



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN

Grado Turismo

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**DISEÑO DE UN ITINERARIO TURÍSTICO DEL
ROMÁNICO A SU PASO POR PALENCIA (EL CAMINO
DE SANTIAGO).**

Presentado por David Castrillejo Benito

Tutelado por María Teresa Cortón de las Heras

Segovia, Junio 2015

DISEÑO DE UN ITINERARIO TURÍSTICO DEL ROMÁNICO A SU PASO POR PALENCIA (EL CAMINO DE SANTIAGO).

ÍNDICE

Introducción.....página 1.

CAPÍTULO 1 EL ROMÁNICO

1.1 El Románico europeo y español.....página 2.
1.2 El Románico Palentino (zona sur y norte).....página 5.
1.3 Pueblos (edificios relevantes).....página 12.

CAPÍTULO 2 EL CAMINO DE SANTIAGO EN EUROPA, ESPAÑA Y PALENCIA

2.1 El Camino de Santiago Palentino (zona centro).....página 29.
2.2 Pueblos (edificios relevantes).....página 33.

CAPÍTULO 3 CASO PRÁCTICO

3.1 Propuesta de Ruta Turística.....página 41.

Conclusiones.....página 48.
Referencias bibliográficas.....página 50.

INTRODUCCIÓN:

El románico es la primera manifestación artística común a varios países de la Europa medieval. Se nutre de múltiples estilos artísticos, fundamentalmente del arte clásico romano, que fue su primera fuente de inspiración y de donde recibe su nombre. Además, el románico también incorpora rasgos de otros estilos, como es el arte paleocristiano, bizantino, carolingio o incluso, árabe. Es, pues, un estilo internacional, pero que adopta particularidades regionales cuando se deja influir por otras manifestaciones artísticas locales, que, en España, concretamente, vienen dadas por el arte asturiano, mozárabe y visigodo.

Por motivos personales he elegido visitar Palencia y su provincia así como su máximo exponente en la provincia palentina como es EL CAMINO DE SANTIAGO a la hora de preparar un viaje en el que analizaremos el estilo románico, debido a la gran cantidad de iglesias de este tipo que se encuentran en esta preciosa provincia y alrededores. Pero no sólo incidiré en iglesias y monasterios románicos; también me dejaré cautivar por sus bonitos paisajes, gastronomía diversa y diferentes exponentes artísticos ligados a la arquitectura románica (pintura, escultura...).

En definitiva Palencia es un lugar para el descanso y buen yantar. No deberás dejar de comer menestra de verdura en Frómista, lechazo en Villasirga, sopas abadas en Carrión y en todos los lugares "dulces de la Sirga" que reciben el contradictorio nombre de amarguillos y almendrados.

Palencia, en su totalidad, es un lugar para viajar, observar, disfrutar y dejarse sorprender.

CAPITULO 1.

EL ROMÁNICO

1.1 El Románico europeo y español.

Durante los siglos XI y XII se desarrolla el arte románico, Francia, España, Italia, Alemania, Inglaterra y Normandía (Fig. 1), son sus principales focos de actuación. El Apocalipsis, el Juicio Final, sobrevuela como espectro fantasmal sobre Europa. El año mil produce en la población un halo de terror, presagios y profecías. El cristianismo llega a todos los rincones, los campesinos y siervos se afanan en los cultivos temerosos de su señor y nobles y monjes rigen el destino de la



Fig. 1 El románico en Europa.

plebe asustados de rendir cuentas a Dios a su muerte. Con todo ello se unifica una corriente artística en Europa, las catedrales, monasterios, iglesias y ermitas son un canto al Creador y a su hijo Jesucristo, salvador del mundo y de la humanidad. Comienzan las cruzadas en nombre de Dios en Tierra Santa y se abre un nuevo mercado en Oriente. Durante estos siglos en España el Islam pierde gran cantidad de territorios en favor de los reinos cristianos, principalmente en la mitad norte que es donde encontraremos las únicas manifestaciones de este singular arte, queda recluido en pequeños reductos al sur de la Península. Todo esto, más el gran auge que adquiere la peregrinación del Camino de Santiago (como veremos en el punto 3 del TFG, el Camino de Santiago) para toda la cristiandad europea, hace que la difusión y penetración del románico sea un gran caldo de cultivo, sin olvidarnos de la influencia que tendrá la orden de Cluny, como analizaremos a continuación.

A parte de estas dos grandes influencias europeas, no nos podemos olvidar de las aportaciones autóctonas de cada zona que confieren al románico español una gran originalidad.

En Cataluña por maestros lombardos y carolingios y en Castilla y León por tradiciones visigoda, mozárabe y asturiana.

A partir del siglo XII los estudios naturales y el mundo material se convierten en el centro de atención.

En esta época lo primordial es hacer algo útil para el hombre, el arte es simplemente hacer cosas bien hechas, la búsqueda de la perfección es el verdadero concepto de arte. El artista de la época, aparte de conseguir retribuciones monetarias y otras dotaciones por parte de los patronos (nobleza), busca sobre todo el orgullo de hacer obras alabadas y admiradas por todos, incluso no se lo piensan dos veces al dejar constancia escrita de su buen hacer, firmar sus obras y aclamar a los cuatro vientos la perfección de las mismas.

La mayor parte de las riquezas de la Iglesia del momento vienen de las dotaciones dadas por la nobleza y lo hacen con la idea de salvar su alma en el momento de "enfrentarse" al Dios Todopoderoso el día de la muerte y poder disponer, así, de un lugar privilegiado en el reino de los elegidos. A cambio los monjes elevan plegarias a Dios para el eterno descanso del alma del noble que financió la iglesia. Y de esta manera, entre unos y otros, se consigue que los campesinos y siervos sean ilustrados de la magnificencia del reino de Dios a través de las construcciones arquitectónicas, pinturas y esculturas.

En lo referente a la arquitectura románica, destacar que es una arquitectura meramente arquitectónica, donde la pintura y escultura se conciben como partes orgánicas del edificio. Influenciada por las artes islámicas, bizantinas, carolingias y otomanas, así como reminiscencias romanas. Se extendió desde Noruega hasta la Península Ibérica.

A esta extensa expansión contribuye enormemente en los siglos XI y XII la poderosa orden benedictina de Cluny (Borgoña 1088-1130) dedicados a la construcción de iglesias y monasterios a lo largo de toda Europa y caminos de peregrinación, donde poder descansar cuerpo, espíritu y venerar las diferentes reliquias que se guardan celosamente en sus interiores. Los monasterios de Cluny eran auténticas "ciudades de Dios", en las cuales los monjes se dedicaban a las plegarias y los siervos y campesinos se entregaban a las labores manuales, sociedad feudal (rompieron con la regla de austeridad, trabajo y oración de San Benito).

A grandes rasgos podemos definir la iglesia románica como un templo, edificio simbólico y funcional. Para esta época el templo era la casa de Dios, como unidad entre el cosmos y la divinidad, donde se desarrollaba la liturgia y los programas iconográficos. Cabe recordar que

en la Edad Media, el hombre es creación de Dios (a imagen y semejanza) y es lo más perfecto de su obra, por lo tanto todo lo creado por el hombre tiene que ser una perfección constante para goce y disfrute del Todopoderoso. Y esta perfección se busca a través de las leyes geométricas en los edificios construidos. Herguedas, García y Zafra (1992) concluyeron que el modelo de hombre perfecto es aquel que con los brazos en cruz puede inscribirse en un cuadrado y el cuadrado se construye a partir del círculo (Homo quadratus). Donde el círculo sería el macrocosmos y el cuadrado el microcosmos, planta de cruz latina. En este punto la iglesia toma como modelo la figura de Jesucristo crucificado como modelo de hombre-Dios y hombre perfecto marcando los cuatro puntos cardinales, donde el presbiterio sería la cabeza, el transepto los brazos en cruz y el resto del edificio al resto del cuerpo.

La cabecera, en este periodo, se orienta al este, donde nace el sol como referencia a Dios/Cristo que es la luz que ilumina al hombre y al mundo. El románico obedece a unos órdenes arquitectónicos, en sus proporciones y en su orientación, junto con formas geométricas simples. Los elementos cuadrados y poligonales responden al plano terrestre y humano (fachadas, crucero y tramos de las naves). Los elementos circulares responden al plano divino (bóvedas, cúpulas, ábsides y arcos de medio punto).

El interior está compuesto por nave central y dos o más naves laterales más pequeñas y de menor altura. El triforio aparece en las naves laterales. La bóveda de la nave central se configura por la sucesión de arcos de medio punto (arcos fajones) que parece dirigirnos hacia el ábside, santuario de Dios. Cada arco fajón corresponde a un contrafuerte en el exterior.

El peso de la nave central descansa sobre pilares de planta cruciforme. Las ventanas son de dimensiones reducidas y abocinadas.

El crucero de planta cuadrada, es la unión entre el transepto y la nave principal con una cúpula hemisférica apoyada sobre pechinas/trompas y rematada en el exterior por una linterna. Esta parte es el centro de la iglesia, donde se mezcla con gran sutileza lo divino (círculo de la cúpula) y lo terrenal (planta cuadrada). Es el lugar en el que el hombre se deja purificar por la luz divina que entra y el sacerdote conmemora, en el altar, el sacrificio de Cristo. En el ábside de algunas iglesias se realizaron pinturas alusivas del Todopoderoso, con los cuatro evangelistas, Señor del Tiempo y Juez Supremo.

En el exterior aparecen las torres-campanarios colocadas en la fachada occidental y en los brazos del transepto. La pesadez de los muros se "alivia" con la incorporación de franjas verticales y pequeños arcos ciegos.

Los canecillos sostienen el vuelo del tejado y se decoran con motivos geométricos o vegetales.

Pero el lugar más rico y decorado del exterior son las fachadas y principalmente las de las puertas de acceso al templo. Para salvar el grosor del muro y facilitar la entrada, se crea un abocinamiento progresivo de los arcos de medio punto llamadas arquivoltas que descansan sobre jambas. En la parte superior de la portada se coloca el óculo para iluminar la nave central y que con el gótico se convertirá en el rosetón.

Aunque en el arte románico las diferentes construcciones siguen unas características tipológicas marcadas, existen algunas pequeñas iglesias que se alejan de todo esto debido a que son construidas por la orden del Temple y la del Santo Sepulcro, iglesias con plantas poligonales o circulares "manifiesta la perfección de la naturaleza divina del crucificado" a imagen y semejanza de las levantadas en Jerusalén y más concretamente la del Santo Sepulcro, primer lugar de peregrinaje y centro de la cristiandad. Herguedas et al. (1992) encontraron que los ejemplos de estas iglesias los tenemos en las de Eunate (Navarra), la Vera Cruz (Segovia), San Marcos (Salamanca), o en Tomar (Portugal).

1.2 El Románico Palentino.

La provincia de Palencia es, sin lugar a dudas, la zona más rica en monumentos románicos de toda España y posee la concentración de vestigios románicos más destacable de Europa (Fig. 2).

Pasaremos por infinidad de vestigios románicos a lo largo de este trabajo, desde pequeñas ermitas que parecen formar parte del paisaje de la provincia hasta grandes conjuntos monásticos, sin olvidar todo tipo de motivos arquitectónicos y decorativos. Todos los monumentos románicos palentinos nos ayudarán a entender y comprender el estilo artístico ya que encontraremos todos sus rasgos distintivos.

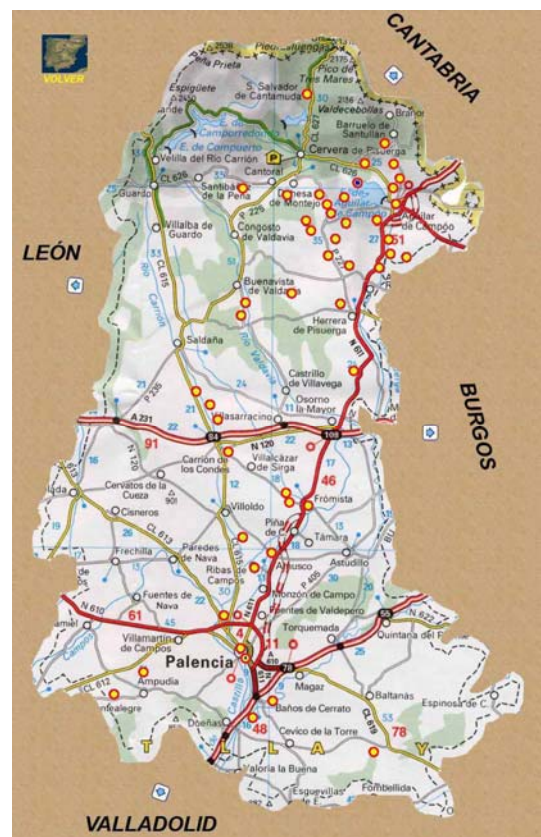


Fig. 2. El Románico palentino.

Debido a la inmensidad de la provincia podemos encontrar restos románicos en todos los rincones posibles, pero para hacerlo más visible y claro para el lector, lo dividiremos en tres partes muy bien delimitadas:

- La zona sur ,alrededores de la capital (Románico sur).
- La zona norte de la provincia, dónde se encuentra la mayor concentración de monumentos románicos (Románico norte).
- El románico en el camino de Santiago a su paso por Palencia (punto 3 del TFG, El Camino de Santiago).

Los siglos románicos, tanto en Europa como en Palencia, por excelencia, comprenden desde el siglo XI (Cripta de san Antolín y San Martín de Frómista, Románico puro, como veremos más adelante), siglo XII (el Camino de Santiago en su momento más cimero y donde Carrión de los Condes recibe su máximo esplendor arquitectónico, que veremos más adelante) y comienzos del siglo XIII de 1151 a 1230 (los más trascendentales debido a que en este periodo se construyen el ochenta por ciento de las iglesias/monasterios y prácticamente se sitúan todas las iglesias de la zona norte, destacando Cervera y Aguilar, que analizaremos posteriormente) son en ellos donde se construyen las principales edificios en la zona y se sientan las bases para futuros espacios arquitectónicos (Gótico ,Renacimiento ,Barroco...).

Muchas veces hemos oído decir que el arte románico palentino es único en su conjunto porque está muy bien definido y compuesto en sus elementos. En el año 2002, García Guinea en "Románico en Palencia", aseguraba que es difícil prescindir de la semejanza de los románicos de Burgos o Cantabria. Pero también lo sería tratar de encontrar diferencias marcadas entre los románicos castellano y catalán. Si algo distingue al románico en general, es la facilidad de influencias con las diferentes tendencias que se propagaron por todo el territorio europeo.

El románico palentino por su contextualización histórica de los siglos XI y XII y su situación geográfica, recibe impulsos de los más variados. Principalmente por la costa cantábrica, la vía jacobea castellano leonesa y las influencias francesas, sobre todo borgoñas, debido a la profunda intervención de los diferentes reyes y obispos que tuvieron incidencia en el territorio palentino, como Sancho III el Mayor en el siglo XI, Alfonso VII en el siglo XII y Alfonso VIII con sus políticas europeas.

Cabe destacar que en Palencia los monumentos cumbres del románico están profundamente influenciados por el paso de ininidad de peregrinos.

Resumiendo diremos que en el siglo XII, aprovechando la continua entrada de peregrinaje en la zona, comienza una influencia francesa, influjos borgoñones y provenzales que chocan con los elementos geométricos o vegetales que existían hasta la fecha en los conjuntos escultóricos de influencia del Cister.

En todo el románico palentino no existe ninguna influencia del arte árabe, quizás en algún modillón de rollos en San Martín de Frómista y arcadas lobuladas en las arquerías presbiteriales de pequeñas iglesias con influencia mudéjar, pero en todas ellas no está confirmado al cien por cien.

Tampoco quedan ya pórticos o galerías cubiertas tan típicas en el románico castellano.

Por último recordar a modo de apunte que el románico palentino se caracteriza por una marcada tendencia a lo ojival y escultóricamente por una gran expresión iconográfica.

Dentro de los principales elementos arquitectónicos en el románico palentino destacamos:

- Muros: casi todas las iglesias románicas de la zona están construidas bajo muros excelentes de sillería labrada en arenisca ocre a soga y tizón (Fig. 3 y Fig. 4). La piedra es cálida y casi dorada, de canteras cercanas a Alar del Rey. De fácil manejo con el cincel. En ermitas se usaba la mampostería salvo en las esquinas que utilizaban sillería.



Fig. 3 Sillería.

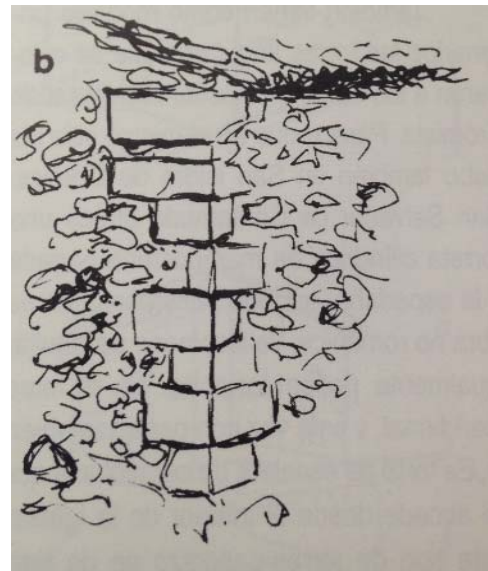


Fig. 4 Mampostería y Sillería angular.

-Torres: Las torres prismáticas eran típicas de la zona centro de la provincia, en algunos casos derivadas de la espadaña anterior y de carácter defensiva. La cubierta es a cuatro aguas. Potentes, recias y de considerable altura, influencia vallisoletana y segoviana.

Las torres linternas iban situadas sobre el crucero, de forma octogonal y tejado de ocho aguas sobre trompas interiores, de marcada influencia burgalesa.

Por último existen las torres cilíndricas donde su máximo exponente la observamos en la lujosa iglesia de San Marín de Frómista.

-Espadañas: Es la más común en las iglesias y monasterios de la zona norte palentina, donde forman parte característico del paisaje norteño. De cuerpo alto y diferentes troneras en hilera. Casi siempre van colocadas sobre el muro hastial del oeste, otras independientes junto a la iglesia y en otras ocasiones van sobre el arco triunfal con una sola tronera.

-Contrafuertes: Se encuentran los siguientes tipos (Fig. 5):

- a) Paralelepípedo acabado en vertiente escalonada. Con molduras.
- b) Paralelepípedo acabado en la cornisa. Ausencia de molduras.
- c) Varias disposiciones de prismas en disminución.
- d) Paralelepípedo acabado en vertiente lisa.
- e) Contrafuertes acabados en columna y sus capitel descansan bajo la cornisa.
- f) Columna adosada al muro acabada en capitel sobre el cual se apoya la cornisa.

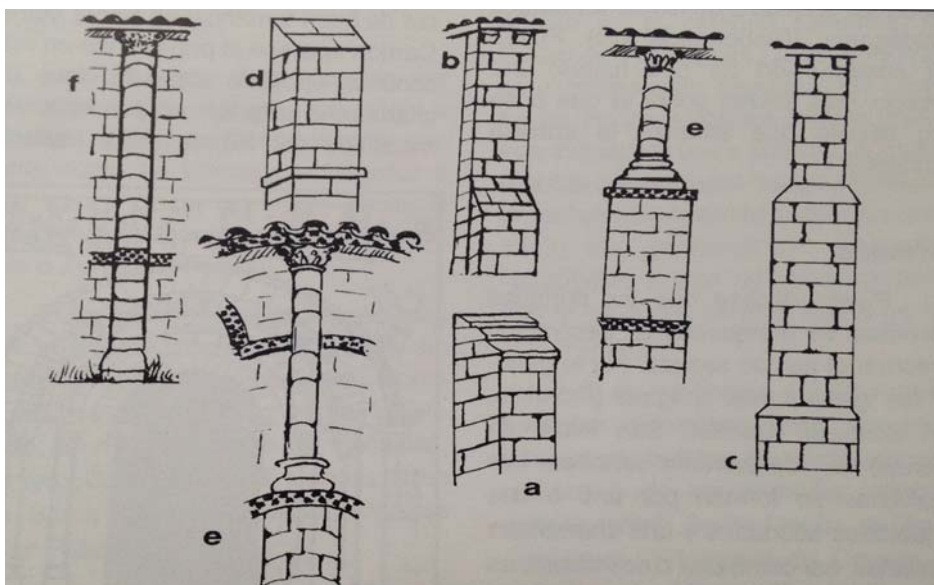


Fig. 5 Tipos de contrafuertes románicos palentinos.

-Portadas: De acuerdo a García Guinea (2002), en "Románico en Palencia", afirma que puede decirse que las portadas palentinas se enriquecen en decoración conforme el tiempo avanza. Ya en el siglo XII las arquivoltas se acrecientan junto a la decoración. Las dovelas pasan de estar lisas a integrarse en ellas figurillas, taqueado jaques de influencia de Jaca (Huesca), en las enjutas se colocan esculturas de buen tamaño y empiezan aparecer encima los frisos en relieve a modo de elemento educativo para el feligrés. Los arcos al principio son de medio punto y con el paso de los años acaban en arcos apuntados. Las columnas sobre las que descansan las arquivoltas están bellamente decorados sus capiteles con motivos vegetales e iconográficos. Estas portadas estaban orientadas mayoritariamente al sur pero existen algunas que su orientación es al norte y casi siempre fuera de la línea del muro. Ausencia prácticamente total de tímpano en todo el románico palentino.

-Ábsides: De tres formas concretas: rectangulares, semicircular y poligonal. En las iglesias más antiguas destacan los rectangulares y semicirculares, siguiendo tradiciones visigodas o mozárabes. De uno a tres ábsides semicirculares es la forma más común que encontraremos a lo largo de la provincia. A finales del siglo XII aparecen de nuevo los ábsides rectangulares y comienzan tímidamente los poligonales influenciadas por el cister o la primera oleada gótica.

-Ventanas: De colocación primordial en los ábsides, también las podemos localizar en el muro sur y en las linternas. Existen tres tipos de ventanas:

- a) Ventanas con una columna a cada lado con arco de medio punto.
- b) Ventanas sin columnas, abocinadas al exterior. sin arquivoltas y sin molduras.
- c) Ventanas Abocinadas con arquivoltas y columnas geminadas.

-Linternas: En algunas iglesias románicas palentinas existen en el crucero la famosa linterna que puede ser cuadrada, rectangular o poligonal. Casi todas tienen ventanas para que entre iluminación al interior y el número de ventanales varia así como el número de pisos. Las cúpulas que la cubren están sobre trompas.

-Arcos: Dependiendo del siglo, nos podemos encontrar con varios tipos. Así en el siglo XI el característico es el arco de medio punto que da lugar a la bóveda de cañón, tan famosa en el mundo románico. A principios del siglo XII, toma importancia el arco apuntado consiguiendo mas altura el edificio. Aunque en siglos posteriores podemos encontrar la mezcla de ambos. El arco lobulado o polilobulado se da como elemento decorativo y no arquitectónico como en los anteriores. Por último el de herradura aparece en monumentos con tradición visigoda o mozárabe.

-Bóvedas: La mayor parte de las iglesias románicas palentinas son de cañón apuntado para presbiterio y nave (finales del siglo XII y principios del siglo XIII). Las iglesias influenciadas por el Cister usan bóvedas de crucería para las naves y con nervios radiales. Aunque en iglesias de pequeños pueblos las podemos ver acabadas con cubiertas de madera más económicas y de fácil colocación para la época.

-Impostas: Por regla general, las iglesias más antiguas usaban motivos geométricos y de poco relieve (taqueado jaques, Huesca), las iglesias de finales del XII y principios del XIII son más recargadas y voluminosas, florales y animalísticas que dan una mayor sensación de profundidad (claroscuro).

-Columnas: Las dividiremos en tres partes, basa, fuste y capitel.

De basas muy variadas y diferentes maestrías aunque encontramos la escuela de San Andrés de Arroyo de un trato exquisito frente a otras más toscas.

Lo más común en lo referente al fuste es que sea monolítico, liso, sin decoración, aunque encontramos excepciones donde podemos observar fustes con acanaladuras inclinadas, dientes de lobo, ondulaciones serpentiformes, con zigzag, así como motivos geométricos o vegetales. Los fustes-estatuas son menos comunes pero también visibles con formas de apóstoles y profetas.

Los capiteles al igual que los fustes pueden ser lisos, sin decoración ninguna o con motivos geométricos e historiados, finamente labrados y de una complejidad inusitada para la época (Fig. 6 y Fig. 7). Cabe recordar que los antiguos monjes se valían de estos elementos decorativos para adoctrinar al vulgo con escenas bíblicas y evangélicas, figuras y escenas animalísticas.



Fig. 6 Detalle de capitel iconográfico.



Fig. 7 Detalle de capitel cisterciense.

Para finalizar, incidiremos brevemente sobre los temas decorativos del arte románico en Palencia, dando vital importancia a **la pintura y la escultura**.

En lo referente a la pintura resaltar que desgraciadamente no se han conservado muchos ejemplos hasta nuestros días, aunque hay indicios de que se solían decorar los ábsides de las iglesias. Pero no nos engañemos que era norma general como en el románico catalán.



Fig. 8 Detalle de las pinturas del ábside Perazancas.



Fig. 9 Conjunto pictórico de la ermita de San Pelayo.

Como detalles pictóricos sólo quedan los conservados de la ermita de San Pelayo de Perazancas (que veremos con detalle un poco más adelante). Pinturas de finales del siglo XII en ábside y arco triunfal (Fig. 8 y Fig. 9). En el año 2009, García Guinea aseguró que son las únicas que se conservan de esa época en el románico palentino en "El románico en Palencia. Guía breve". Pese a su conservación denota que debió ser un conjunto impactante. En la ermita de Santa Eulalia en el pueblo de Barrio de Santa María, se conservan unas pinturas ya del gótico pero con tradición y temas aún románicos. En el ábside aparece, de nuevo, el Pantocrator con los cuatro evangelistas (Tetramorfos). El muro del presbiterio se decora con escenas del infierno, condenados y ángeles salvadores de almas.

Escultóricamente hablando, la provincia es muy rica y abundan los motivos iconográficos, vegetales, geométricos y animales, muchos de ellos de marcada influencia del Cister. Pero lo que realmente da valor a la escultura románica palentina, son los diversos temas medievales empleados como: lucha de caballeros, lucha de infantes, escenas de caza o escenas

mitológicas. Temas bíblicos y evangélicos: Adán y Eva, Anunciación de la Virgen, Epifanía (Adoración de los Reyes Magos), matanza de los inocentes, la huida a Egipto, la sagrada cena, la Crucifixión, las Marías ante el sepulcro, Sansón y el león, historia de David y diferentes santos, San Miguel, San Daniel y San Jorge...

1.3 Pueblos (edificios relevantes).

Una vez expuestos y diferenciados los principales elementos arquitectónicos/decorativos y contextualización del románico palentino, estamos ya preparados para iniciar nuestro viaje por los edificios singulares de la provincia haciendo hincapié en la zona sur y norte de la misma.

- Zona sur, Románico sur (Fig. 10):



Fig. 10 El Románico sur.

Obligado punto de arranque es la cripta de la Catedral de Palencia, **Cripta de San Antolín** (Fig. 11). Cuenta la leyenda que el Rey Sancho III El Mayor de Navarra estando de cacería por la zona, entró en una gruta (antigua iglesia prerrománica) para dar muerte a un jabalí y cuando cargo contra él con su lanza el brazo se le paralizó y encontró las reliquias de San Antolín, es ahí cuando mando construir la pequeña cripta. Según García Guinea (1997), "El románico en Palencia", se inspira en Santa María del Naranco, construida en la mitad del siglo X y en la Cámara Santa de Oviedo, de estilo visigodo. Primera construcción románica de la provincia y de Castilla en torno a 1035, junto a un antiguo edificio visigótico, mandada bajo

la tutela del obispo Ponce (obispo de Oviedo). Conviene recordar que Palencia fue la primera Universidad establecida en España en la época y segunda en Europa. De cuatro tramos y bóveda de cañón con perpiaños, Termina en un ábside semicircular de tres arcos ciegos. El frente está cerrado con dos columnas de capiteles decorados que sujetan arquillos, el central de herradura. Los fustes se apoyan en basas parecidos a capiteles dóricos y los ábacos tallados con aspas de punta de lanza y trazos simétricos en espiral, con dibujos típicamente visigodos. La función de estas dos columnas no está explicada. Existe un pozo que pudo servir para cultos bautismales, bellamente enriquecido con relieves platerescos, lo mismo que en los muros de la bajada a la cripta, previo pago del Obispo Fonseca, donde se relata la vida, obra y martirio de Santo.



Fig. 11 Cripta de San Antolín.

Siguiendo el curso del río Carrión, encontramos **la iglesia de Santa María la Mayor** en Villamuriel de Cerrato, del siglo XII, verdadero castillo-monasterio, pues fue el pueblo predilecto de los Obispos de Palencia. Bella, sobria y con una torre de las más toscas de la provincia datada en 1461 por el Obispo don Pedro, pero sólo la última parte superior. Destaca el conjunto de su cimborrio, probablemente los más elegante del conjunto, de dos cuerpos de

ventanas sobre octógono con trompas de gran calibre sobre el crucero, y la portada norte de gran parecido al románico zamorano, con arquivoltas de medias cañas ausentes de decoración y otra interna de vegetal calado. En el interior destaca su planta basilical de casi 40 m de largo y 24 m de ancho, de tres naves, la mayor más ancha que las laterales, marca cisterciense y separadas por pilares compuestos, cruciformes. Las bóvedas de crucería de nervios muy marcados. Por último sobresale la decoración tanto de ménsulas y capiteles que se quieren asemejar a las de San Andrés de Arroyo y del Cister, salvando las distancias, con motivos de acantos, arpías, vegetales y cabezas de monstruos.

El Monasterio Cisterciense de San Isidro " La Trapa", en Dueñas, del siglo IX, fundado por los benedictinos. Solo queda una pequeña torrecilla cilíndrica, en el muro hastial en la zona izquierda que nos hace pensar que en su antigüedad existía otra a la derecha calco parecido a Frómista, y su portada románica, con dos arquivoltas de baquetones sin decoración, los fustes son monolíticos y las basas de dos fuertes toros, los capiteles decorados con motivos de acantos de bolas y mujer mordida en los pechos por serpientes.

Ya en Cevico Navero, nos encontramos con **la iglesia de Nuestra Señora de la Paz** del siglo XIII. Muy restaurada, se cree que pudo tener tres naves, con pilares rectangulares y medias columnas. La puerta románica del norte es de marcado estilo románico, arco de medio punto así como sus cuatro arquivoltas de sencillez marcada. Los canecillos y la chambrana están muy decorados de acantos vueltos y animales y dientes de lobo y castilletes rectangulares, respectivamente. En su interior los capiteles en su mayoría toscos, están rústicamente, labrados con formas elementales y solo unos pocos con decoración de círculos tangentes con palmas y cestas con motivos de animales (toros/machos cabríos) y lucha de caballeros o infantes con lanzas, cota de mallas y escudos, separados por figura desnuda.

Muy cerca de allí y con la carretera como protagonista nos topamos con **la parroquia de Villaconancio**, con reminiscencias del románico catalán es una de las iglesias mas peculiares y poco frecuentes que veremos en toda Castilla. Solamente queda parte de su cabecera de dos ábsides, siglo XII, ya que el ábside suroeste desapareció con el tiempo. Tuvo que ser de gran conjunto monumental con tres naves donde el ábside central era mayor que los laterales. El ábside mayor utiliza arquillos de tipo lombardo acabados en capiteles tallados a la altura de los canecillos con motivos de cabezas de animales y rollos. De acuerdo a García Guinea (2002), "Románico en Palencia", las ventanas, cinco en concreto, tiene una forma muy especial, únicas en su estilo, ya que carecen de cimacios, capiteles y fustes, de finísima aspillera circundada al exterior por molduras seguidas.

El ábside lateral es más pequeño y sencillo de alzado que el anteriormente descrito y cornisa con decorados con rollos, proa de nave...

En el interior destaca la cubierta del ábside mayor influenciado por el Cister, San Andrés de Arrollo por los nervios muy bien delimitados, radiados y acanalados, con sus correspondientes gallones.

Más adelante en Castrillo de Onielo, la iglesia de **Nuestra Señora de la Paz** fue una iglesia prioritaria en su época, con tres naves. Construida a finales del siglo XII hoy en día destacan sus portadas hoy en día. La portada del oeste en arco de medio punto con tres arquivoltas decoradas con motivos vegetales y animales. La chambrana también con decoración vegetal. De cimacio simple que descansa sobre cuatro jambas geométricas y lisas sin capiteles ni columnas.

La portada del sur es muy parecida a la anterior, de medio punto con cuatro arquivoltas con decoración animal, vegetal y geométrica. fustes geminados de una pieza. Capiteles y cimacios desgastados.

En el interior destacar algunos capiteles y cimacios sencillos, simples que denotan una baja escuela de cantería de maestros, con elementos vegetales con hojas cuádrupétalas, ciervos, águilas, palomas y representaciones iconográficas.

La iglesia de San Fructuoso, finales del siglo XII, en Valoria del Alcor de pórtico casi tapiado y arcos de cierta forma de herradura, de las pocas que se conservan en Palencia y con una sola nave. El ábside es semicircular, potente, recio a dos cuerpos y separados por columnas bien delimitadas sobre plintos que hacen también la función de contrafuertes con ventanas simples abocinadas. La cornisa se asienta sobre capiteles, de dichas columnas, simples.

En el interior destacar su bóveda de cañón con arcos fajones que dividen la estancia en cuatro zonas y con capiteles sencillos ausente de cualquier decoración.

Y para terminar con esta zona sur, daremos una vuelta por **Torremormojón**, donde destaca la espléndida torre románica, de 20 m con una elaborada sillería, tiene siete cuerpos: la base, tres cuerpos ciegos, uno con ventana, otro con dos ventanas y el cuerpo último con tres huecos. Todas las ventanas son de medio punto con baquetón macizo. A partir de los cuerpos 5, 6, y 7 las pequeñas columnas se hacen visibles con capiteles de dos toros.

Podemos concluir diciendo que esta torre es una de los más bellos exponentes en torres prismáticas de la provincia e importante punto bélico/estratégico de la zona.

- Zona norte, Románico norte (Fig. 12):

Es imposible en esta zona tan extensa de la provincia, tanto geográficamente como artísticamente, ver todos los vestigios románicos, por lo que haré mayor hincapié en las iglesias y edificios más importantes a nivel de construcción y detalles decorativos.

Empezaremos dividiendo el norte en dos zonas, Comarca de Cervera de Pisuerga y Comarca de Aguilar de Campoo:

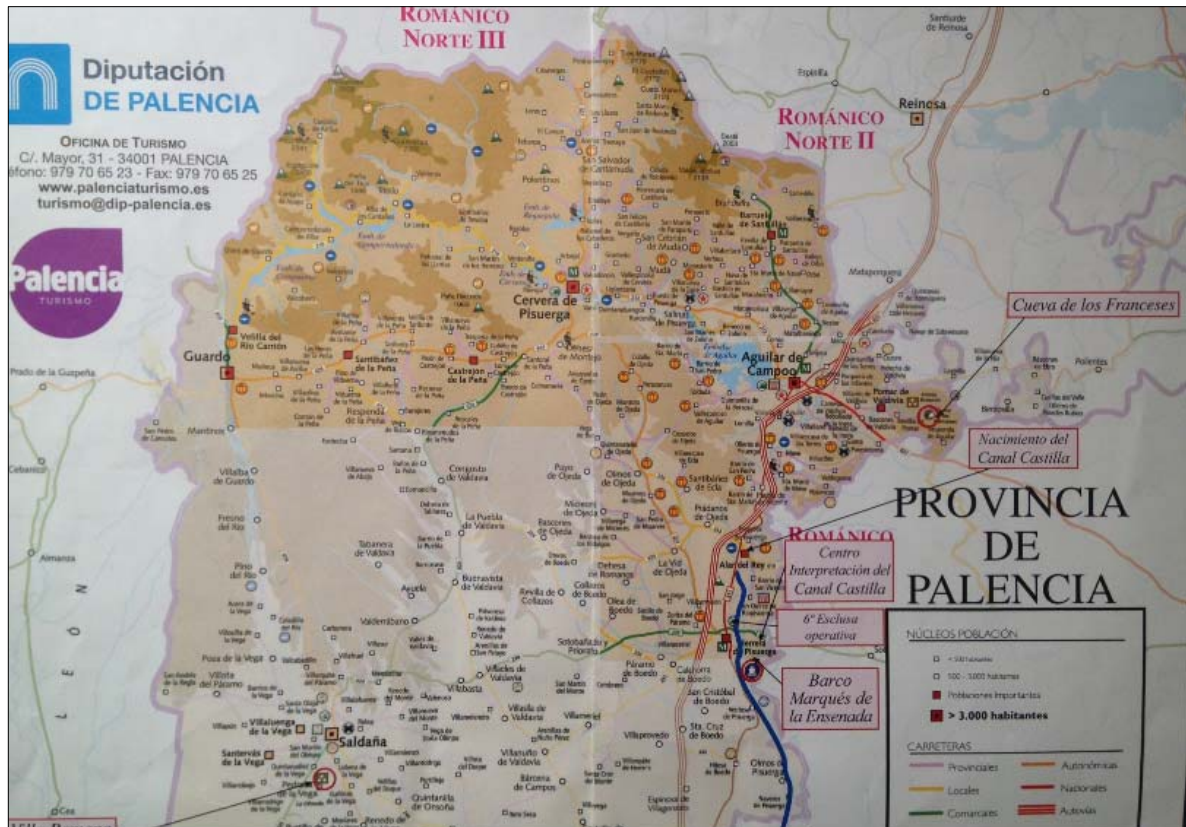


Fig. 12 El Románico norte.

En la comarca de **Cervera de Pisuerga**, situada en un pronunciado recodo del Pisuerga y es ahí donde su dirección gira hacia oriente, encontramos **la iglesia de San Salvador de Cantamuda**, Fundada por la Condesa doña Elvira de Castilla (Fig. 13). De origen anterior al 1181 pero es en esa fecha cuando se constituye como monasterio, aunque no se conservan restos. Iglesia peculiar y original del románico palentino por el abovedamiento, cabecera y decoración. Se cree que tiene influencias asturianas y no ha recibido casi añadidos ni modificaciones a través de los siglos. La espadaña, es sin lugar a dudas, la parte más completa, mejor y más característica del conjunto y del románico en Palencia. Formada por tres cuerpos iguales, el primer tramo ocupa la mitad de la torre y tiene un gran arco doblado,

apuntado, en donde se abre una portada de arquivoltas sencillas, capiteles con decoración entrelazada, hojas estilizadas y fustes bastos.

La planta es de cruz latina, capillas absidiales de columnas dobles, presbiterio profundo, crucero con bóveda de crucería de techumbre francesa y ábside central gallonado. Conserva aún el altar románico.

Las ventanas del ábside central tienen al interior columnas en cuyo cimacio apoyan arquivoltas de baquetones y medias cañas. Estos capiteles tienen una fina perfección y talla esmerada en la decoración, con entrelazados perfectos, aves confrontadas, nido de colmena, espirales, etc.

La bóveda del crucero es de crucería y los nervios decorados con roseta y muy marcados, el resto son de cañón apuntado. En la bóveda, de la nave, los arcos fajones apoyan sobre capiteles que hacen las veces de ménsulas.



Fig. 13 Iglesia de San Salvador de Cantamuda.

Dejamos esta excepcional obra del románico y nos dirigimos a **San Cebrián de Mudá** donde destaca su iglesia de principios del siglo XIII, San Cornelio y San Cipriano. Con una sola nave de 22 metros de largo y 10 metros de ancho, rectangular y capilla en el ábside cuadrada, nos da una idea de la magnitud del edificio en sus orígenes. La bóveda es muy ancha y robusta que está reforzada con contrafuertes.

La espadaña se sitúa en sobre el hastial oeste, con ventana pequeña en el primer cuerpo, dos troneras en el segundo más grandes y una en el tercero de tamaño igual que las anteriores.

El ensamblaje simétrico de los contrafuertes y el refuerzo exterior con imposta a la altura de los capiteles, confieren al monumento un equilibrio inusitado.

La nave se cubre con bóveda de cañón apuntado soportada en cinco arcos fajones separados dos metros. La portada, como ya hemos visto, sobresale de la línea del muro, está formada por dos columnas a cada lado y un delgado intercolumnio en la arista que las separa. Las cuatro arquivoltas de puntas de diamante y baquetones forman arcos de bastante apuntamiento que apoyan en cimacios lisos, cuyos esquinales se cubren con cabezas tocadas con lo que parece un gorrito cónico.

Los capiteles, tanto de la portada como del interior, son de prisma adelgazado hacia el collarino, esculpidos con decoración geométrica poco resaltada igual que en las basas.

En su interior destacan las pinturas al temple de finales del siglo XV, en el muro absidal, en el muro del evangelio y en el muro de la epístola, de las pocas que se conservan de esa fecha en la provincia.

Por último, no podemos dejar pasar el pueblo de Perazancas, con su **ermita de San Pelayo** a dos kilómetros. El abad Pelayo en 1076 mandó construir la ermita en honor al mártir y Santo Pelayo. En 1186 María Fernández fundó el monasterio de San Pelayo de Perazancas, lo que nos hace pensar que anteriormente ya existía una iglesia de estilo mozárabe, de marcado estilo en los capiteles de la puerta de la ermita. En 1199 el rey Alfonso VIII dona la ermita al monasterio de San Andrés de Arroyo.

De influencia lombarda y pequeñas dimensiones, 14 x 7 m, siendo la nave mucho más alta que el ábside que es semicircular de sillería isodoma con cornisa de arquillos ciegos sobre dos impostas la más baja es de "engranaje" y la más alta ajedrezada. Dos ventanas únicas sin columnas y decoración ajedrezada. Con pinturas románicas tanto en bóveda como las paredes del ábside de finales del siglo XII, con Pantócrator y mandorla (típico del románico) y algunos apóstoles (símbolos del tetramorfos) de dos en dos en los muros, así como representaciones de los meses del año. En el arco triunfal, en la jamba, aparece la figura de un Santo con el báculo y escenas bíblicas, que es lo mejor conservado y en el abocinado de las ventanas hay carneros paciando y dibujos de hojas, de influencia leonesa. los fustes de las pilastras simulan mármoles. Todas estas pinturas se realizaron al fresco aunque se hicieron retoques al temple. Recordar que junto con la de Frómista es de las de mayor interés de toda la provincia, sin hablar de la decoración pictórica, únicas en el románico palentino de gran valor y belleza.

En la comarca de **Aguilar de Campoo** encontraremos el mejor románico de la montaña palentina y diferentes pueblos representativos como Brañosera que posee el honor de ser el primer pueblo con carta-Puebla de España en el 824 y confirmada en el 968 por Fernando Gundisalvez, Barruelo de Santullán, enclave importante en el románico y minería palentina y como olvidarnos de Aguilar de Campoo, punto estratégico entre Asturias, la vía del Pisuerga, Cantabria, que enlazaba los caminos romanos de CesarAugusta a Astorga y que bajaban hasta Herrera de Pisuerga, buscando Carrión o Frómista, camino exclusivo de peregrinos.

Destacamos, en primer lugar, y siempre siguiendo ruta por carretera al norte de la provincia y limítrofe con Cantabria, el **monasterio de San Andrés de Arroyo**, a 9 kilómetros de Alar del Rey, en Santibañez de Ecla, típico monasterio cisterciense que debe su nombre a la aparición de la figura del santo en las proximidades del arroyo y de marcadas influencias borgoñas.

Fundado en 1181 por la condesa Mencía como una copia del monasterio de las Huelgas en Burgos. La iglesia es de una sola nave, con crucero y tres ábsides, de crucería los laterales y nervaduras radiadas la central. El muro Norte tiene la peculiaridad, ya que el pequeño vestíbulo que se forma está alumbrado por cuatro esbeltas y bellas ventanas de columnillas con capitales de hojas y arcos baquetones.

El templo en sus dimensiones es extraño ya que cuatro de sus cinco tramos están fuera del volumen percibido. La comunidad monástica lo usa como coro y se separa con una pared de tres arcos apuntados y acristalados. Las bóvedas del ábside y de las absidiolas son las únicas originales del conjunto. El ábside central tiene siete vanos alargados con ocho nervios que se juntan en la clave.

La portada de entrada está constituida por columnas de capiteles de hojas y arquivoltas de arco apuntado.

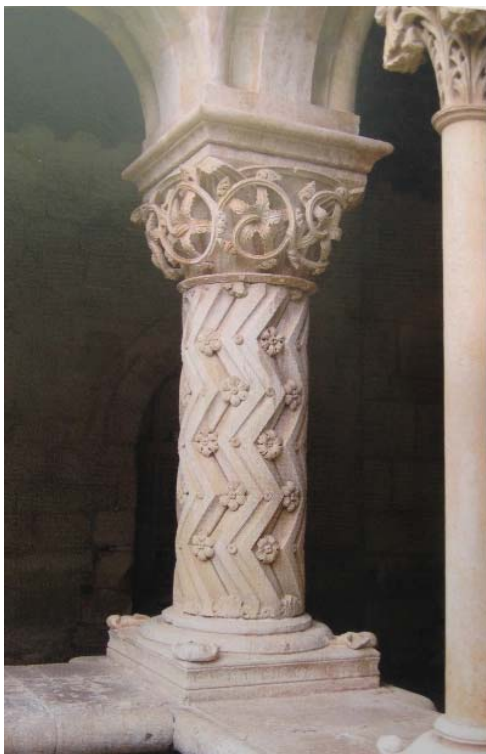
El claustro del siglo XIII (Fig. 14), de belleza inigualable y con columnas geminadas (dobles pilares) acabadas en capiteles de entrelazos y calados.

La fachada oriental se destruyó y fue sustituida por una construcción a doble altura, donde es plateresca en la parte superior y gótica en la inferior. Sobre un muro corrido se alzan parejas de fustes sobre elaboradas basas, todas ellas acabadas en capiteles dobles finamente tallados que sustentan arquillos levemente apuntados decorados con baquetón y doble escocia en su guardapolvo. en los ángulos las columnas son más anchas y de decoración mas profusa y delicada.



Fig. 14 Claustro de San Andrés de Arroyo.

Haremos hincapié en la columna del lado noroeste (Fig. 15), la más famosa y hermosa, que destaca en su capitel por sus filigranas, sus elementos vegetales, volutas, hojas, botones florales... y en su columna por su trabajo en zig-zag, botones florales, florecillas delicadamente talladas, una verdadera obra de arte. Podríamos decir que es una decoración y acabado más propia de marfil. El otro pilar de la fachada tiene un bello capitel y la columna es de decoración similar pero no en zig-zag sino en acanaladuras rectas. El resto de pilares, basas y capiteles son de bella factura aunque comparado con la anterior es más rudimentario.



La portada de acceso al templo desde el claustro, es del mismo estilo que la portada situada delante del refectorio pero está mejor conservada ya que las inclemencias del tiempo y su ubicación ha hecho menos mella en ella, posee tres arquivoltas recargadas de estilo cisterciense sencillo. La decoración más elaborada se encuentra en el medio punto del vano. Abundan los baquetones delimitando dientes de sierra, dos de ellos soportan al aire un tercero a base de pequeños cilindros oblicuos.

La sala capitular tiene unas medidas de 10 metros por cada lado y toda ella profundamente decorada. Los capiteles de motivos vegetales en forma de bolas de cogollos en los ángulos al igual que en las basas.

Fig. 15 Columna angular con capitel vegetal calado.

Monasterio de San Andrés de Arroyo.

Los arcos tienen tres arquivoltas abocinadas exterior/interior con su guardapolvo corrido. La bóveda es gallonada con ocho nervios que arrancan de ángulos y ménsulas a mitad del muro. La clave de esta bóveda es de gran belleza decorativa, delicado florón floral y abundantes motivos vegetales.

No muy lejos de allí nos encontramos con el pueblo de **Moarves de Ojeda**, donde podemos decir con total seguridad que, junto con la portada de la iglesia de Santiago en Carrión de los Condes, tiene el friso más bonito y bellamente decorado de todo el románico español y europeo. Sorprende ver unas tallas tan perfectas en un pueblo tan pequeño y aislado de todo.

La magnífica portada tiene en la parte superior un friso con Cristo incluido en una mandorla rodeado por los tetramorfos (los cuatro evangelistas en sus diferentes formas, hombre, león, águila y toro) y todo ello en medio de los apóstoles, seis a cada lado (Fig. 16 y Fig. 17).

Constituida por cinco arquivoltas y arco de ingreso, todos ellos de medio punto rebajados con una talla, al igual que el friso, muy fina y pulcra. La arquivolta mas exterior de billetes, la segunda, un sencillo baquetón, la tercera, billetes, la cuarta, baquetón rodeado de bolas y la quinta, hojas de acanto dobladas. Todas están apoyadas en cimacios decorados.

Todos los capiteles son historiados pasando del lado izquierdo con chicos abrazándose, caza con lanza de león, músicos sentados con bailarinas bailando, rey a el lado derecho con guerreros con escudos y espadas, hojas grandes donde salen dos cabezas, dos hombres luchando contra un león, motivos vegetales y ancianos leyendo un libro.

Destacar por ultimo las dos bellas ventanas a los lados de la portada. La de la izquierda con arquivoltas, una con dientes de sierra y la otra con decoración de flores de lis y bolas y la de la derecha con arquivoltas con escenas animalísticas, hojas de acanto y motivos florales muy marcados.

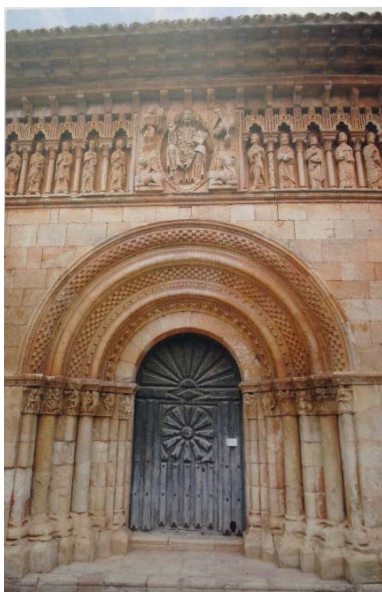


Fig. 16 y 17 Portada y friso. Iglesia de San Juan. Moarves.

Muy cerca de Ojeda, en una finca particular, se ubica la

iglesia de Santa Eufemia de Cozuelos, fue monasterio femenino de las frailas Comendadoras en el siglo XVI y claustro de hijas y viudas de reyes. Fue abadesa ilustre Doña Sancha Alfonso que fue por 47 días sólo reina de León y abdico a favor de su hermano Fernando III "El Santo" y así se unió Castilla y León.

La iglesia se empieza a construir en 1135 y se terminó en 1186. Hasta 1502 tiene vida como monasterio femenino, después las monjas que quedaron se trasladaron a Toledo.

La portada sur está compuesta por dos arquivoltas de medio punto, una con dientes de sierra y la otra con motivos vegetales y capiteles con filigrana, uno de ellos con dos mujeres-dragón enfrentadas muy de escuela de San Andrés de Arroyo (Fig. 18). La portada meridional se adorna con arquivoltas en zig-zag.

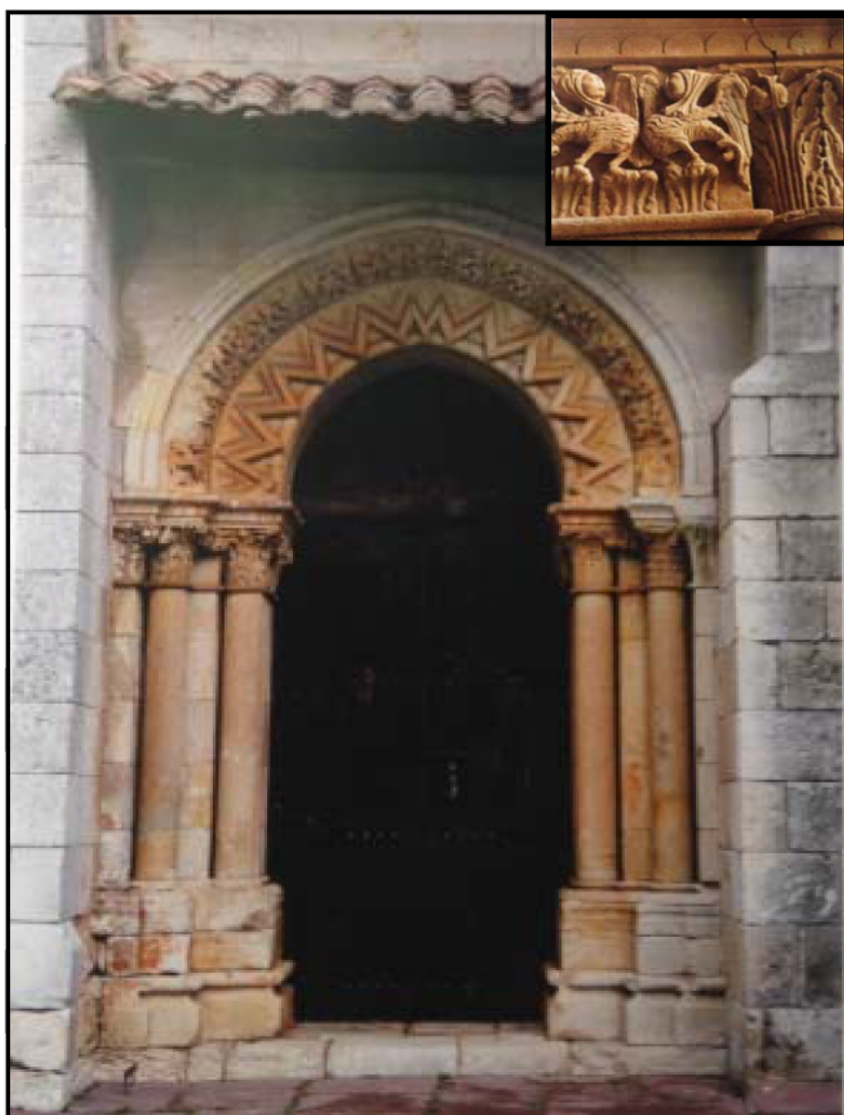
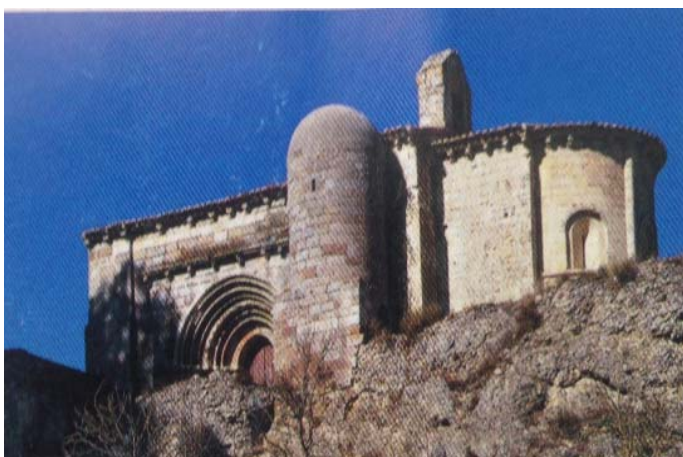


Fig. 18 Puerta meridional y detalle. Santa Eufemia de Cozuelos.

En la actualidad el claustro es un pequeño museo privado donde destaca un gran capitel angular con la escena del Juicio Final y da una idea de las canteras dispersas que existían en la época.

En el interior, su triple ábside se dirige hacia el cubo de la cúpula, que corona el crucero, bóvedas terminadas en nervios precursoras del gótico junto con los arcos apuntados pero que pertenecen, aún, al románico. Grandes pilares cruciformes con semicolumnas proporcionan soporte a los arcos fajones y formeros que sustentan la cúpula.

La bóveda majestuosa se eleva sobre una linterna en el crucero con la ayuda de trompas para pasar del cuadrado al octógono. Los capiteles del interior están historiados con, leones, águilas de alas abiertas, un Sansón partiendo la quijada a un león, espirales, etc. Los cilindros del ábside con decoración vegetal típicos del románico. Las ventanas absidales recuerdan mucho a una influencia muy del estilo de Frómista.



En Vallespinoso de Aguilar se alza **la Ermita de Santa Cecilia** (Fig. 19), de finales del siglo XII y principios del siglo XIII, destaca sobre todo por la torre maciza circular que contrasta con la suavidad en la labor escultórica de capiteles y canutillos de dimensiones pequeñas pero muy acertadas (19x9 m.).

Fig. 19 Ermita de Santa Cecilia.

Es la primera construcción palentina de tres naves con techumbre de madera. La separación de las naves es a través de arcos apuntados que apoyan sobre medias columnas pegadas a pilastras rectangulares. La capilla mayor, cuadrada, con duros contrafuertes angulares.

Los muros de los ábsides menores también son cuadrados. Los ángulos de la torre llevan semicolumnas como en La Antigua de Valladolid.

Al sur se encuentra la portada muy abocinada y con siete arquivoltas en degradación a través de capiteles en con sus ábacos en tres columnas y cuatro pilastras. La arquivolta central es mas ancha y el material usado es diferente al resto, así como el color. Está finamente decorado con motivos vegetales.

Al oeste, a lo largo de dos sillares, se encuentran unos frisos y capiteles con escenas de lucha entre el bien y el mal, lucha de centauros, un caballero contra un monstruo con forma de serpiente, Santas Mujeres junto al sepulcro vacío, arpías y demonios, San Miguel y el

demonio, un largo friso con las figuras de los apóstoles. De gran belleza el ventanal del ábside y los ventanales laterales con decoración vegetal.

Pero sin lugar a dudas tenemos que destacar el capitel con el motivo iconográfico de "la Matanza de los inocentes" (Fig. 20), donde aparece Herodes a la derecha mandando el asesinato de los progenitores, en el fondo los soldados ejecutando la orden y a la izquierda dos mujeres mesándose el pelo que representa el dolor materno. Es una pieza de una realización minuciosa y simétrica de realismo inquietante.

Una joya escultórica.



*Fig. 20 Capitel de la Matanza de los Inocentes.
Ermita de Santa Cecilia.*

El cimacio está bellamente decorado con motivos vegetales que se entrelazan y se curvan. Los canecillos de la cabecera tiene representaciones vegetales, musicales, liebres, etc.

En una campiña agradable a orillas del Pisuerga nos topamos con **la iglesia de Santa María de Mave**, es unos de los edificios románicos mas completos de la región.

Comenzó a construirse, según uno de los sillares del hastial del interior, sobre los años 1200 a 1208, aunque sus orígenes datan del siglo IX.

De marcada influencia francesa. Con tres naves, las laterales de bóveda de cañón apuntado sobre fajones y el eje normal al del templo, todo ellos influencia del Císter.

En el interior los ábsides se cubren con bóveda de cascaron o de horno y los presbiterios con bóveda de cañón apuntado. En la actualidad existen aún artesonados de madera.

En el crucero nos encontramos con una cúpula semiesférica de bella realización sobre linterna octogonal, toda ella rematada por ventanas de medio punto en los paños sobre las trompas.

La separación de las naves se hace con pilares cruciformes con medias columnas adosadas, de los que salen arcos apuntados dobles. Capiteles y cimacios poco decorados, sencillos y muy uniformes.

Ya en el exterior, la puerta del hastial con arquivoltas formadas por baquetones, medias cañas y dientes de sierra. Estas arquivoltas descansan sobre columnas esbeltas de una sola pieza y sus capiteles florales.

Los ábsides en el exterior tienen contrafuertes que suben hasta la cornisa. Las ventanas sin columnas ni capiteles con arcos doblados y sencillos. Así como los canecillos con decoración también simple, hojas de palma, ocas con pico vuelto y músicos con instrumentos.

Seguimos el viaje y llegamos al pueblo de Cillamayor, donde **la iglesia de Santa María la Real** es su mejor exponente.

De una sola nave y ábside semicircular. Se conserva casi toda sobre todo la cabecera. Posiblemente de finales del siglo XII.

La portada sur es sencilla con arquivoltas apuntadas, una decorada con bolas y las otra con boceles. Sobre ella una ventana de medio punto con arquivoltas de acantos retorcidos y su capitel. El ábside exterior es de contrafuertes reforzados con columnas sobre pilastra. La imposta se alarga por todo el muro y otra más pequeña, a la altura de la ventana, une las columnas y contrafuertes del ábside.

En el ábside hay dos ventanas de medio punto con arquivoltas sencillas así como los capiteles, uno con doble arco de palmas que al cruzarse forman una bola y el otro muy semejante pero formado solo por dos vástago y forman una doble bola más pequeña. En el interior el ábside es de bóveda de cascaron algo apuntado y la de la nave con bóveda de cañón.

Los canecillos de los muros norte y sur son sencillos y figurativos los comprendidos en la cornisa del ábside, entre los que destacan algunos fálicos, musicales con dos flautas y arpa, un guerrero, animales, figuras desnudas y vestidas, etc.

El arco toral es de medio punto sobre capitel de decoración muy parecida a la de Santa Eufemia. Del evangelio con animales, águilas...

No muy lejos **la iglesia de Villanueva de la Torre**, a diferencia de otras iglesias de la época, esta lleva torre en vez de espadaña, de ahí el nombre del pueblo.

La iglesia es de una sola nave. Exteriormente está bastante bien conservada pero en su interior solo se conserva el ábside con el presbiterio y el arco toral con sus capiteles. La correspondencia con este arco toral se hace en el exterior por medio de contrafuertes a base de columnas, una central y dos laterales, con capiteles sencillos.

Todo el responsión descansa sobre basamento, igual que la iglesia de Notre Dame de Poitiers. La portada es simple con una arquivolta apuntada aunque tiene gran cantidad de canecillos y molduras con motivos de figuras sentadas y desnudas pensativas.

El campanario es de torre cuadrada con cuatro troneras, de arcos doblados que asientan sobre columnas de grandes capiteles, lisas. Termina en bóveda de cañón sobre imposta sencilla. Rematada por escalera de caracol.

Entramos en la pedanía de Revilla de Santullán que data de mediados del siglo XII al igual que su **iglesia de los santos Cornelio y Cipriano**. Pequeña pero de un gran valor y contenido iconográfico.

De una sola nave, espadaña y ábside semicircular con canecillos bellamente tallados.

La portada está protegida por un pórtico que, aunque sea antiestética, es del siglo XVII y ha permitido que se conserve a pesar de las inclemencias del tiempo. Compuesta por seis arquivoltas con sus capiteles y con sus columnas de una pieza. Dispuestas de la siguiente forma: media caña y bocel, dientes de sierra, la Última Cena y al final la colocación de una figura barbuda de largos cabellos y una figura del escultor donde se puede leer: *Micaelis me fecit*.

Los capiteles de las arquivoltas de la portada están bellamente decorados por diversos temas como grifos enfrentados con cola entre las piernas y alas, Sansón contra el león, arpías frente a frente, centauro contra fiera, monstruos alados y cola de serpiente, guerrero con espada contra león y a San Cipriano con leones a su lado y a San Cornelio mártir.

La cornisa volada de la portada está decorada con puntas de diamante y los canecillos que la sujetan están historiados con figuras humanas y animales y decorados con rosetas de ocho pétalos dentro de círculos concéntricos.

Toda la iglesia está compuesta por multitud de canecillos de diversa índole, mujer antes del parto, figuras fálicas, figuras geométricas, liebres, personajes tocando instrumentos de viento. Por último, destacar la espadaña de proporciones concretas y ventanales con capiteles.

A pocos kilómetros se puede divisar los restos de **la iglesia de Santa Eulalia de Brañosa**, se conserva la espadaña y parte del muro debido a que dinamitaron la iglesia en la revolución de 1934.

La espadaña de dos troneras con columnas angulares y los capiteles decorados con arpas afrontadas.

La portada tiene tres arquivoltas de medio punto de las cuales solo la central se apoya en columnas, siendo la exterior de decoración en círculos y baquetón, la central de hojas afrontadas y la tercera de grueso bocel.

Las columnas decoradas con, en un lado, leones o fieras con la cabeza vuelta y rabo entre las piernas, y en el otro lado, la lucha de un animal con cabeza de pájaro, cuerpo de león y alas contra un centauro con arco.

Los cimacios con decoraciones vegetales y los canecillos que sostienen la cornisa decorados con bolas, rollos, acanto y figurillas de animal.

La ventana es de bellas y elegante arquivoltas con acantos.

Por último vamos a hacer referencia, brevemente, a dos obras arquitectónicas representativas del románico palentino dentro de la villa de Aguilar de Campoo.

La Colegiata de San Miguel, enclavada en el centro de la villa tiene su origen en la época visigoda, fue reedificada con un estilo tardo románico en el siglo XIV, por lo que va desde el románico hasta el renacimiento.

En su momento fue el centro de población a mediados del siglo XII y todo el siglo XIII.

En lo referente a lo artístico destacar la portada occidental con arquivoltas apuntadas sobre columna con capiteles vegetales. En el tímpano del segundo pórtico, nos encontramos con un Cristo justiciero con brazos en alto acompañado de cuatro ángeles.

El monasterio de Santa María la Real, monasterio que se cree que data de finales del siglo XII y de la primera mitad del siglo XIII, aunque existen documentos que en el año 822, el abad Opila funda el monasterio siendo rey Alfonso II "El casto" y ya en 1173 siendo abad Andrés se convierte en abadía perpetua paso de mano en mano entre reyes y nobleza castellana hasta que en 1169 se concede el monasterio a la orden del Prémontré. El 19 de Febrero de 1836 expulsan a los monjes como consecuencia de las leyes desamortizadoras de Mendizábal. A partir de ahí comienza su abandono y deterioro a pesar de estar declarado monumento nacional en 1866, lo que no consiguió fue que se llevasen capiteles al Museo Arqueológico Nacional. En 1987 se terminó con la casi totalidad de su rehabilitación, aunque en 2005 y posteriormente se siguió con obras menores.

Actualmente es sede del "Centro de Estudios del Románico".

Solo se conservan dos de sus tres ábsides y la sala capitular se construyó en 1209.

La puerta está localizada en el hastial, de medio punto, con columnas geminadas a cada lado sobre las que se apoyan las arquivoltas. Una ventana más pequeña da luz a la nave central.

La nave lateral situada en el norte esta reforzada con gruesos contrafuertes e iluminada con altas ventanales de medio punto y columnas que se asemejan a la portada.

La espadaña está compuesta de cuatro troneras con arcos apuntados y contrafuertes que hacen más dura la estructura.

El ábside marca la planta poligonal del edificio con fuertes y esbeltos contrafuertes a los lados. Las ventanas que allí se representan ya son góticas, alargadas y con parteluz.

Bóvedas de crucería en naves, presbiterio y ábsides. Los brazos del crucero son bóvedas de cañón apuntado. Los pilares cuadrados con dos medias columnas sirven para separar las naves.

El claustro es la parte más representativa del monasterio (Fig. 21), bello y extenso con veinte tramos cubiertos con crucería peraltada y nervios bien marcados que descansan sobre capiteles de hojas y cimacios con decoración andresina. Las basas de las columnas tienen plinto, escocia, toro y collarino.

La representación escultórica estaba marcado por sus capiteles, hoy restaurados o en el Museo Arqueológico Nacional. Se cree que la talla de todos ellos pertenece a cuatro maestros con el denominador común de una escultura fina y cuidada, al igual que en otros edificios románicos de la época y de la zona.

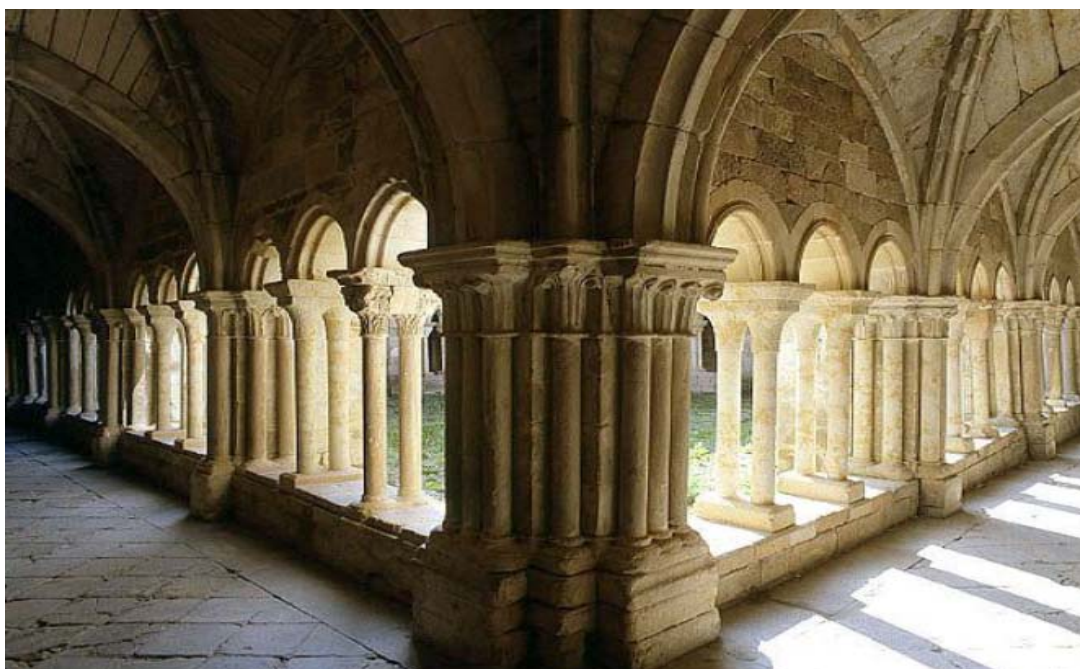


Fig. 21 Claustro de Santa María la Real.

CAPITULO 2.

EL CAMINO DE SANTIAGO EN EUROPA, ESPAÑA Y PALENCIA

2.1 El Camino de Santiago Palentino.

"El Camino de Santiago (Fig. 22) es, en primer lugar, resultado de un fenómeno religioso, la peregrinación, interesada por el culto a las reliquias como medio de intercesión ante la divinidad. En segundo lugar, su origen se inscribe en una época propicia desde un punto de vista político-institucional" (Arnaiz y Rodrigo 1991, p. 9), ya que en los siglos IX y X la monarquía católica con la monarquía asturiana a la cabeza, necesitaba elementos de identidad y unión para enfrentarse al poder musulmán tan extendido por la península Ibérica. De este modo el apóstol Santiago se convierte en adalid de la reconquista en diferentes batallas contra los musulmanes y se le vincula a la independencia del principal reinado, el astur-leonés.

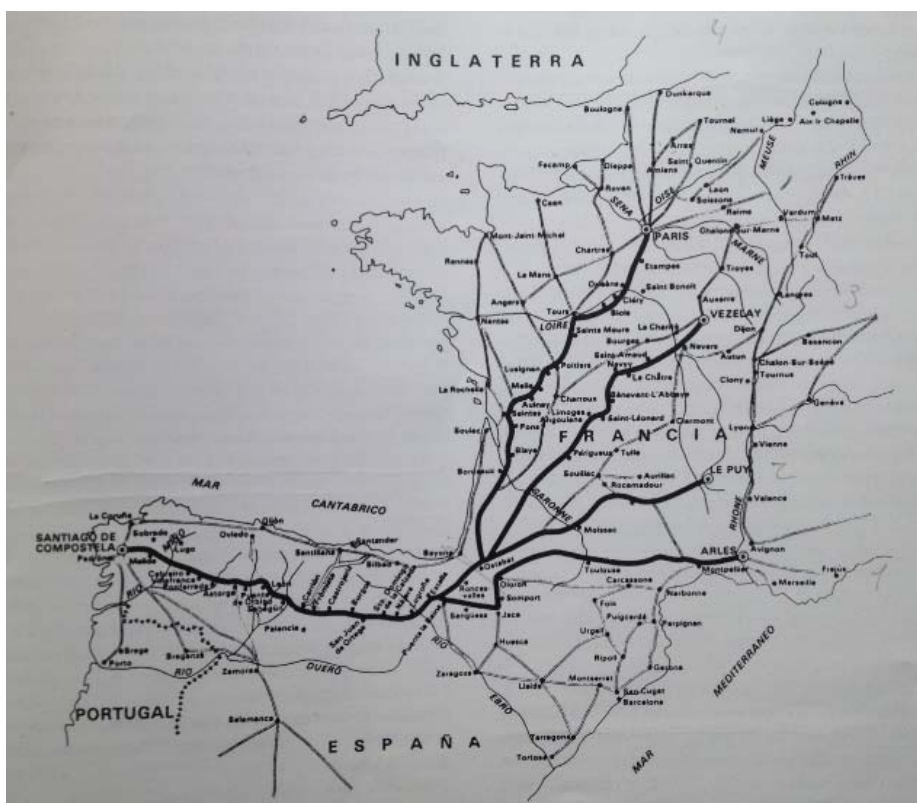


Fig. 22 El Camino de Santiago en Europa.

Las primeras peregrinaciones a Santiago de Compostela aprovecharon antiguas rutas comerciales, pasos naturales y calzadas romanas todavía en uso en la alta Edad Media.

Durante los siglos XI al XIII el Camino es la principal arteria comercial, aparecen los "francos", gente venidas del país vecino y otros países europeos, que realizan intensas transacciones comerciales y actividades mercantiles dando lugar a nuevos núcleos urbanos, mezclándose con la cultura, religión y estilo de vida existentes hasta la fecha, cerrada y aislada.

También se convierte en la principal vía de reactivación y renovación económica, cultural, política y religiosa de la época. Se crean en las poblaciones más importantes ferias o mercados que darán lugar a barrios con esa finalidad exclusiva pasándose a denominar barrios francos.

Los monarcas apoyaron el asentamiento de estos pobladores "extranjeros" mediante la concesión de fueros específicos que les eximía de determinados tributos fiscales y les otorgaba libertades judiciales y administrativas. Gozaban de un estatus privilegiado. En la primera mitad del siglo XII se produjeron revueltas contra los "francos" y los grandes señores feudales.

Con las peregrinaciones se introduce la organización feudal, una nueva clase social que dará lugar a la burguesía, una liturgia religiosa promovida por el papado y una renovación plástica y literaria. Pero también el Camino sirve para la expansión de la cultura griega, adaptada por los pensadores árabes, y musulmana por toda Europa.

Desde mediados del siglo XI las poblaciones sufren una gran transformación gracias, en parte, al desarrollo agrario que permitió la acumulación de excedentes, nacimiento de mercados y dinamización comercial. Ya con Fernando I (1035-1065) se impulsan ciudades como León, se construye San Isidoro, pero será con Alfonso VI (1065-1109) cuando se impulse un verdadero desarrollo urbano en León, Burgos, monasterio de Sahagún o Carrión.

Durante la primera mitad del siglo XIII se construyen gran número de hospitales y edificios de asistencia a los peregrinos (albergues), no solo en las principales ciudades, sino también en puntos estratégicos o difíciles del Camino. Centros asistenciales fundados por instituciones eclesiásticas, por los reyes y más tarde por los propios nobles. Se extiende el nuevo concepto urbano siguiendo el eje del Camino, la Rúa Mayor o la Rúa de los "francos". Los barrios se organizan en torno a las parroquias, el territorio se puebla de iglesias rurales y proliferan las cuadrillas itinerantes de maestros canteros que darán lugar a las diferentes corrientes estilísticas e iconográficas tan alejadas una de otra en todo el camino de Santiago.

Compostela es, junto con Jerusalén y Roma, uno de los tres centros de peregrinaje (palabra acuñada por el poeta Dante) más importantes del cristianismo. Su objetivo, venerar los lugares que Cristo santificó o rendir culto a las reliquias de santos y mártires.

Según cuenta la leyenda medieval, a partir de los siglos VI y VII, a la muerte de Jesucristo a los apóstoles se les encomienda la misión de dar a conocer el cristianismo por el mundo. A Santiago le corresponde predicar en la península Ibérica, pero su labor tuvo poco éxito y vuelve a Palestina donde es martirizado y decapitado por Herodes. Dos de sus discípulos toman su cuerpo y lo meten en una pequeña barca de piedra llegando hasta las costas gallegas. Una vez allí lo entierran en Irina Flavia, remontando el río Ulla en Padrón. Todo esto produce un efecto imán en las cristiandad y hace que millones de fieles se interesen por el Apóstol Santiago y hayan querido seguir la ruta de las estrellas, esa que señala la Vía Láctea, para

ganar el perdón de sus culpas, como se cuenta que hizo el propio emperador Carlomagno, a quien la tradición popular ha convertido en inaugurador de la ruta jacobea.

En el año 813 el eremita Paio descubre la tumba comunicándolo de inmediato al rey asturiano Alfonso II "El Casto" que manda construir una capilla.

Durante los siglos IX y X el culto es eminentemente local debido a la inseguridad del camino por las ordas árabes, pero a partir del año 1000 se produce una internacionalización del Camino de Santiago debido a la expansión demográfica y económica de Europa y a la disolución del califato de Córdoba en taifas y la expansión del cristianismo al sur peninsular.

Durante los siguientes siglos se produce el incremento masivo del peregrinaje a Compostela protegido y promovido por los monarcas navarro-aragoneses y castellano-leoneses.

El Rey Sancho III "El Mayor" de Navarra (1000-1035) inscribe al Camino como política de apertura al exterior, con la orden de Cluny y con el papado. Crea las primeras redes de comunicación que seguirá su hijo Fernando I (1035-1065) uniendo Castilla y León y pasa a denominarse "Camino Francés" o "Camino de Santiago".

Durante los reinados paralelos de Alfonso VI (1065-1109) en Castilla y León y Sancho I Ramírez (1063-1094) en Navarra y Aragón, se toma la decisión de proteger al peregrino eximiéndole de pagar ningún tributo por transito garantizándole libertad de tránsito.

Así como la creación de instalaciones, albergues, hospederías y hospitales para atender a los viajeros y se reparan viejas calzadas. Fue en este siglo cuando el Camino adquiere un carácter internacional y queda fijada definitivamente la ruta principal, el Camino Francés, hasta la actualidad. Sin embargo también existen rutas alternativas tanto por tierra como por mar. Por último, se impulsa el desarrollo de antiguos núcleos de población o se potencia la creación de nuevos a lo largo del Camino.

Se facilita atraer hombres para la lucha contra los musulmanes y poder así repoblar las tierras conquistadas. Se les conceden privilegios fiscales y fueros específicos.

Fue en el reino castellano-leonés donde la "familia cluniaciense" toma una relevante importancia y los monarcas castellanos adoptaron sus normas y formas de vida. Los monjes de la orden se empiezan a desplazar a diferentes zonas difundiendo la nueva vida monástica y ocupan puestos eclesiásticos de gran importancia. Paralelamente se produce la reforma de la liturgia por el papado con el fin de unificar y centralizar a la iglesia y fortalecer su estructura jerárquica. Se instaura el canto gregoriano, se elimina la letra visigoda y se crea la carolina. Arnaiz y Rodrigo (1991) aseguran que estas nuevas circunstancias en la vida religiosa repercutieron también en el campo artístico que darán origen a lo que se conoce como **estilo románico**, siendo en Francia y en el Camino de Santiago sus máximos exponentes.

A principios del siglo XII se redacta la primera guía del peregrino, el "Codex Calixtinus", por el presbítero de Poitou, Aymeric Picaud, gracias a la iniciativa del papa Calixto II. En él se detallan los principales monumentos, poblaciones y comarcas por donde se pasa, costumbres, itinerarios y las etapas para llegar a Compostela, quinta parte. Se compone de cinco partes, la primera son textos litúrgicos y sermones, la segunda relata sus milagros, la tercera trata del traslado del cuerpo del Apóstol a Compostela, la cuarta "Pseudo Turpin" habla de la experiencia de Carlomagno en el Camino y la quinta relatada anteriormente. Arnaiz y Rodrigo (1991) dividen el camino en cuatro grandes vías en Europa que confluyen en Francia: **la vía Tolosona** usada por peregrinos de Oriente e Italia, **la vía Podensis** que partía de Le Puy y con peregrinos de Europa Oriental, **la vía Lemoricensis** que partía de Vézelay y con peregrinos de Bélgica, Las Ardenas, la Champaña, la Lorena y por último **la vía Tournonensis** que era la más importante de todas las rutas jacobeanas y partía de París.

Estas tres últimas vías se reunían en Ostabat para, luego, atravesar los pirineos y entrar en la Península Ibérica por Roncesvalles y llegar a Compostela.

También en el siglo XII el árabe Al Idrisi (1100-1166) describe el "camino francés", la ruta marítima terrestre desde Portugal-Coímbra a Santiago y la ruta marítima del Cantábrico, desde Bayona a Santiago.

Durante los siglos XIV y XV se produce un receso de los peregrinos como consecuencia de las desastrosas pestes enormes que asolaron Europa, la "Guerra de los Cien Años" entre Francia e Inglaterra y el cisma que dividió a la cristiandad.

En el siglo XVI el cambio de pensamiento más humanista y los pensamientos protestantes, causan la decadencia de esta práctica religiosa.

En los dos siglos siguientes -XVII y XVIII- comienza una leve recuperación de la peregrinación pero con un sentido fuera de lo religioso, lo que hace un intensa actividad constructiva y Santiago de Compostela se convierte en una ciudad eminentemente barroca.

El racionalismo, las revoluciones sociales, la ilustración, las revueltas políticas y el progreso científico de finales de los siglos XVIII y XIX dieron con la extinción total de la peregrinación.

El papa León XIII en 1884 considera auténticas las reliquias del Santo y se inicia una recuperación y devoción a Santiago Apóstol.

En la actualidad el Camino de Santiago está declarado Patrimonio de la Humanidad y goza de valores históricos como el de haber sido la columna vertebral de esa unidad cultural que es Europa: los peregrinos partían de Suecia, Polonia, Países Bajos, Irlanda, Gran Bretaña, Turquía y Francia.

Es declarado Año Santo Jacobeo aquél en el que el Día del Apóstol (25 de julio) coincida en domingo.

2.2 Pueblos (edificios relevantes).

Recorrer el Camino de Santiago a su paso por Palencia (Fig.23) significa no pisar asfalto pues casi todos sus trazados han sido rehabilitados. Alternarán viejas sendas y caminos paralelos a la carretera desde Itero de la Vega hasta Carrión de los Condes y de allí hasta el límite de la provincia de León a través de la N-120.



Fig. 23 El Camino de Santiago en Palencia.

En los casi setenta kilómetros descubriremos edificios, iglesias y monumentos que marcaron un antes y un después en la historia artística y constructiva del país.

Iniciaremos el camino palentino al cruzar uno de los más bellos y largos puentes que existen en la Ruta Jacobea: el puente de **Puentefitero**, que sortea aguas del río Pisuerga y con sus doce ojos sirve de límite entre las provincias de Burgos y Palencia. El primer pueblo es **Itero de la Vega**, donde destaca la ermita de La Piedad de inicios del gótico del siglo XIII, su rollo jurisdiccional y el templo parroquial de San Pedro del siglo XVI. Cuenta con un moderno albergue de peregrinos.

De ahí a **Boadilla del Camino** (Fig. 24) con su notable iglesia renacentista de La Asunción de tres naves, con restos románicos en la torre y con su retablo del siglo XVI muy del gusto italiano.

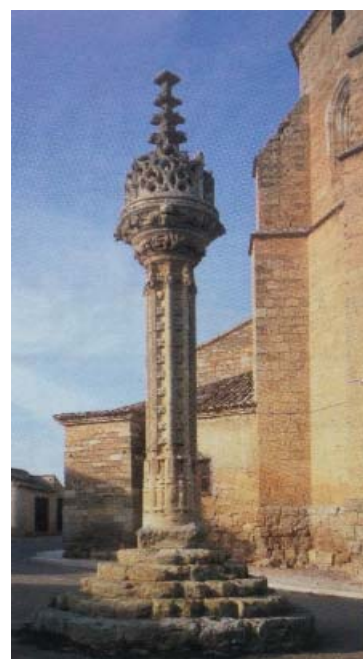


Fig. 24 Rollo de Boadilla.

La pila bautismal de doce columnas del siglo XIII es una obra maestra. En el exterior está el rollo isabelino jurisdiccional de estilo gótico, siglo XV y que junto a la iglesia sirvió para exponer a los reos atados a una argolla de hierro.

Saliéndose del camino por un desvío histórico que empleaban los peregrinos cuando el río Pisuerga crecía, nos encontramos con **Támara de Campos**, un pequeño enclave que aun conserva algunos arcos de su antigua muralla medieval y un impresionante templo, casi una catedral, San Hipólito el Real de transición entre el gótico y el renacimiento que Alfonso XI mando construir entre los siglos XV y XVII.

Cinco kilómetros más tarde aparece **Santoyo**, cuyo templo de San Juan Bautista posee un ábside bellissimo y uno de los retablos renacentistas mas majestuosos de la provincia, un artesonado mudéjar polícromo en el coro y un exquisito órgano.

Desde allí emprendemos camino hacia **Frómista**, donde el recorrido monumental está garantizado, empezando por las esclusas del Canal de Castilla (obra culmen de la ingeniería civil del siglo XVIII por Fernando VI y el Marques de la Ensenada) y continúa en la ermita de la Virgen del Otero, patrona de la localidad, el templo de Santa María del Castillo y la iglesia de San Pedro del siglo XV con tres naves góticas y pórtico renacentista. Todo ello para culminar en la iglesia de San Martín de Frómista (Fig. 25), uno de los mejores, incomparable y emblemático, ejemplares románicos que existen en el mundo, por su sencillez y riquezas de formas. ¡Por no decir el único!



Fig. 25 Iglesia de San Martín de Fromista.

Fundada en 1066 por la viuda de Sancho III de Navarra, doña Mayor de Castilla. Su duración debió de ser entre 15 y 20 años, por su unidad arquitectónica y estilística.

Destacamos en el exterior la cabecera de tres ábsides, siendo el central semicircular y gran tamaño, y dos laterales de menor volumen. Destaca el buen gusto en la construcción de estos ábsides ya que se colocó una serie de columnas con impostas de ajedrezado que enriquece la estética de la cabecera.

En cada fachada hay una portada simple solo con ajedrezado en impostas, en total cuatro. La única que rompe la sencillez es la portada del norte que está franqueada con columnas con capiteles no muy conservados debido a las inclemencias climáticas.

La tendencia de horizontalidad del edificio contrasta con la verticalidad de las torres gemelas a los pies del templo, recuerdan a estilos carolingios y otomanos. Elementos poco usuales de la época, aunque se sabe que se construyeron a la vez que el resto de la iglesia y pueden ser influencia del románico alemán. El cimborrio en el crucero exteriormente es octogonal, muy poco frecuente ya que la mayor parte de edificios palentinos de la época son cuadrangulares.

En lo referente a los abundantes elementos decorativos tanto exterior como interior, destacaremos el ajedrezado, capiteles y Canecillos.

El ajedrezado en ventanas, en aleros, etc., recorre toda la iglesia a diferentes alturas, semejante a Jaca.

Los capiteles en ventanas y columnas son de temática vegetal, animal y con personajes humanos. En los capiteles interiores y canecillos hay una importante carga simbólica para transmitir a los fieles la doctrina y escrituras cristianas.

-Capiteles vegetales. Son los más abundantes y su función es decorativa. Algunos son muy toscos en su ejecución y otros con gran detalle y profundidad.

-Capiteles animales. Lo que reflejan en realidad son símbolos, función doctrinal. Unos representan el bien, con pelicanos, palomas... y otros el mal y el pecado con serpientes, lechuzas, animales fantásticos... Destacar el capitel que muestra la fábula de la zorra y el cuervo de carácter pagano pero muy entendible por el pueblo. Lo único que se hacía era dotar de significado cristiano a estos relatos para que el fiel comprendiera el mensaje que la Iglesia quería transmitir.

-Capiteles historiados. Muestran escenas de paisajes bíblicos. Destaca Adán y Eva tomando la fruta prohibida, la expulsión del Paraíso o la Adoración de los Reyes Magos. Pecados capitales y uno que muestra oficios relacionados con la construcción.

Los canecillos, pequeñas esculturas que decoran los aleros de los tejados. En total hay 315 figuritas repartidas en representaciones vegetales, geométricas, monstruosas, humanas y

animales. Seguramente tenían una lectura conocida para el hombre medieval, pues eran conocedores de leyendas, fabulas y cuentos que daban sentido a estas figuras que nosotros hemos perdido a día de hoy.

Ya en el interior la planta responde al tipo basilical. Tres naves longitudinales, culminadas en la cabecera por tres ábsides, dos pequeños ábsides laterales y un gran ábside central, único lugar de la iglesia con decoración escultórica exenta: a la izquierda, un San Martín del siglo XIV, a la derecha, un Santiago del siglo XVI y en el centro un Cristo Crucificado del siglo XIII.

Las naves son de cañón divididas en varios tramos por arcos fajones, cuya función es recibir el peso de la cubierta y transportarlo a los pilares y muros que son muy gruesos. San Martín de Frómista está en la transición a planta de cruz latina, y en el crucero, donde se juntan ambas naves se encuentra el cimborrio octogonal mediante trompas y culminado por una cúpula semiesférica. Declarado Monumento Nacional en 1894.

Proseguimos nuestra ruta y pasamos por **Población de Campos**, con la iglesia barroca de la Magdalena, la ermita de San Miguel románico/gótica y la ermita de la Virgen del Socorro que conserva una imagen del siglo XIII de la Orden de Malta. **Revenga de Campos** y su iglesia de San Lorenzo del siglo XII-XVI. **Villarmentero de Campos**, donde dice la leyenda que llegaron las reliquias de San Marín de Tours en mulo y en la iglesia con su nombre destaca un bello artesonado de madera sin pintar y con piña en el centro del siglo XV. Y llegamos a **Villalcázar de Sirga** (Fig. 26), pueblo templario por antonomasia en la provincia, donde el viajero se sorprende con

un enorme templo consagrado a Santa María la Blanca, la de las Cantigas de Alfonso X "El Sabio". Construido en el siglo XII, está considerada iglesia catedralicia y no tiene nada que envidiar en su volumen a no pocas catedrales. El arte se hace transición entre el románico y el gótico.



Fig. 26 Iglesia templaria de Villalcázar de Sirga.

Iglesia de tres naves con espléndido retablo renacentista de tablas castellanas y sepulcros góticos policromados donde reposan los restos de Don Felipe, hijo de Fernando II el Rey Santo y su segunda esposa, además de un caballero templario.

Nuestro siguiente destino de parada obligatoria es **Carrión de los Condes**, de casas blasonadas, templos y ermitas. Fue una ciudad próspera y "rica en pan y vino", que atendía a los peregrinos en bien dotados hospitales. Residencia de los afamados infantes de Carrión, capital del célebre Condado de los Beni-Gómez, así como morada de ilustres literatos como el Marqués de Santillana o el Rabí Dom Sem Tob. Ya en el año 1522 se la conocía como Santa María de Carrión. En sus mejores años llegó a tener 12.000 habitantes.

La primera iglesia a destacar es la iglesia de San Zoilo, hoy convertido en hotel, fue mandado construir por la condesa Teresa y se lo cedió a Cluny en 1076. En los siglos XI y XII hubo un gran auge al ser residencia de los reyes de la época, Alfonso VII y su madre Doña Urraca por ejemplo.

En el siglo XI se trasladaron aquí desde Córdoba las reliquias de San Zoilo en telas regaladas por los árabes, estas telas se consideran, hoy en día, patrimonio por su riqueza.

En el siglo pasado se consideraba al templo como "La Sorbona de Campos" por la calidad de su enseñanza reconocida en toda España.

De sus vestigios románicos se conserva, posiblemente del siglo XI, restos de la torre, una ventana y una imposta ajedrezada. Pero lo que más destaca es el panteón de la fundadora y los sepulcros de los condes, sus herederos, algunos casados con las hijas del Cid.

El claustro es plateresco del siglo XVI.

La iglesia de Santa María del Camino o de las Victorias no se sabe a ciencia cierta la fecha de su construcción, aunque su primera utilización fue en el siglo X. Según un estudio (García Guinea, 1997) se fijaría el inicio de las obras en la primera mitad del siglo XII, periodo de gran tranquilidad política y prosperidad económica.

De planta similar a la de Frómista, con tres naves, crucero y tres ábsides hoy desaparecido el central y parte del izquierdo. Con claras influencias francesas por su situación en el Camino de Santiago. La separación de las naves se realiza por arcos dobles apuntados. Pilares cruciformes, sin columnas, arco toral rebajado y fajones que indican una bóveda de medio cañón. En su interior hay que ver la imagen de la Virgen del siglo XIII y un Cristo crucificado del siglo XIV.

La portada del hastial, hoy cegada, consta de arco de medio punto con baquetón y arquivoltas de taco y billetes que descansan en columnas con capiteles decorados con leones enfrentados y ave con cabeza femenina.

La portada principal de ejecución sobresaliente (Fig. 27 y Fig. 28), está afectada por dos fuertes arbotantes que se construyeron para sujetar la fachada. Formada por dos columnas a ambos lados y con capiteles que podrían representar "El tributo de las cien doncellas", jambas prismáticas sin decoración y cinco arcadas abocinadas decoradas de fuera a dentro con: la primera, forma una imposta de tacos que cobija todo el conjunto; la segunda, treinta y siete personajes entre músicos y ancianos; la tercera, decoración de tacos, vástagos de vid y racimos; la cuarta, baquetón grueso; la quinta, el arco de entrada con tacos.

Una imposta decorada con puntas de diamante separa del friso superior con altos relieves que representan a los Reyes Magos en tres escenas: camino de Belén, ante Herodes y adorando al Niño en brazos de la Virgen. Sobre el friso, canecillos que representan animales y figuras humanas.



*Fig. 27 Puerta meridional Iglesia de Santa María.
Carrión de los Condes.*



*Fig. 28 Friso Iglesia de Santa María.
Carrión de los Condes.*

Por último visitamos la iglesia de Santiago que conserva de la época románica el muro hastial, la cabecera de tres ábsides semicirculares y la portada. A lo largo de los siglos sufrió numerosos abandonos y destrucciones. Se cree que formó parte de un convento con hospital para peregrinos en sus inicios.

Palomero, Ilardia, Reyes y Alonso (2000) finalizaron diciendo que lo que realmente destaca es la fachada occidental con la portada y el friso del apostolado con el Pantócrator (Fig. 29), extraordinaria muestra de la escultura tardorrománica en España.



*Fig. 29 Portada de Iglesia de Santiago.
Carrión de los Condes.*

Es una portada, abocinada, formada por dos arcos de medio punto que se apoyan en jambas y por una arquivolta central historiada, formada por veinticuatro dovelas talladas a los lados con leones acostados y el resto figuras humanas sedentes que representan diferentes oficios de la época, que descansa sobre una columna labrada con estrías y un ángel en la parte superior a cada lado con capiteles simbólicos. En el muro hay un arco decorado con motivos vegetales, hojas y racimos que enmarca el conjunto.

El friso representa a Cristo Juez o Majestad, dentro de una mandorla, flanqueado por los tetramorfos o los cuatro evangelistas y a los lados los doce apóstoles, seis en cada lado, enmarcados en doseles trilobulados con inscripciones, apoyados en columnas con fustes estriados, lisos, ondulados y capiteles vegetales.

Esta portada, es de tan belleza y perfección estilística, que sólo es comparable con la del Pórtico de la Gloria en Santiago de Compostela dentro del arte jacobeo.

Al seguir por el trazado de la N-120 llegamos a **Calzada de los Molinos**, con la iglesia mudéjar de Santiago donde destacaremos las dos representaciones híbridas de Santiago y su artesanado. De ahí a **Cervatos de la Cueva** con su iglesia pagada por la República Argentina, ya que en este pueblo nació el padre del General San Martín, héroe y libertador de Latinoamérica. **Quintanilla de la Cueva, Bustillo del Páramo y Calzadilla de la Cueva**, son los siguientes. A pocos kilómetros **Ledigos** y su iglesia del siglo XVII en un altozano sobre el que se divisa **Terradillos de los Templarios**, que fue territorio jurisdiccional del Temple,

Moratinos y en **San Nicolás del Real Camino** se pone fin al itinerario jacobeo por tierras palentinas.

Por último, cabe destacar que desde **Cervatos** parte un ramal que va por **San Román de la Cuba**, **Pozo de Urama**, **Villada**, buenas son sus pipas y **Pozuelos del Rey**, desde donde se enlaza a través de **Grajal de Campos** con el camino Francés en Sahagún.

CAPITULO 3.

CASO PRÁCTICO

3.1 Propuesta de Ruta Turística.

Ante la posibilidad que se me ofrece de poder confeccionar y plantear una ruta turística, propongo una ruta alternativa donde se pueda conjugar arte, cultura, gastronomía, paisaje y alojamiento. Una ruta de un día a lo largo de la provincia de Palencia deteniéndonos, brevemente, en los monumentos más puros y característicos del románico palentino: cinco en concreto (Fig. 30). Una ruta donde podamos tocar todos los puntos importantes tanto en la zona sur, centro y norte de la provincia, así como el Camino de Santiago a su paso por Palencia.

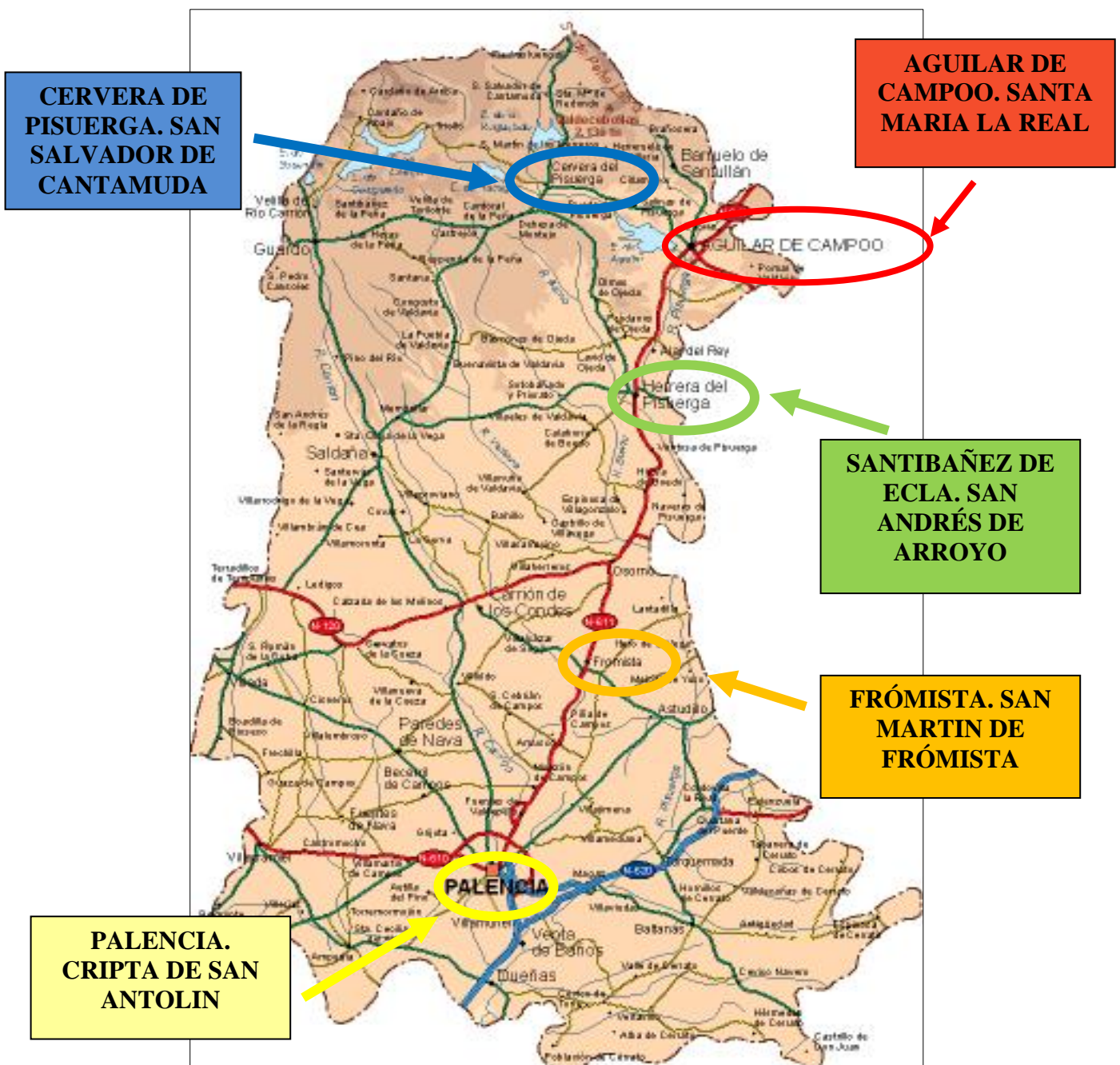


Fig. 30 Mapa de ruta turística.

Empezaremos nuestra ruta turística en la capital Palentina. Dejándonos embaucar por sus calles, gentes y rincones tan particulares como entrañables. Aunque podríamos visitar infinidad de edificios populares que nos llevarían todo el día, nuestra primera y única parada será en la Catedral palentina. Denominada "La Bella Desconocida" por su gran desconocimiento por parte de los que no son oriundos de la zona. Destacan sus impresionantes dimensiones, tipos arquitectónicos y valor artístico del conjunto. Pero sin lugar a dudas la **Cripta de San Antolín** (Fig. 31) es la parte más representativa y antigua del conjunto.



Fig. 31 Cripta de San Antolín.

Cuenta la leyenda que Sancho III de Navarra estando de caza, persiguió aun jabalí hasta la entrada de un gruta y una vez que entró para darle caza y armar su brazo con la lanza, se le paralizó el brazo y encontró a los perros protegiendo al jabalí y al lado las reliquias del santo de sangre goda. Cuando volvió con antorchas descubrió que eran los restos de una vieja iglesia.

Fue entonces cuando mando construir la parte más amplia de la cripta e instauró la diócesis palentina sobre 1034, utilizando por primera vez en Castilla el estilo románico con reminiscencias del prerrománico asturiano. Inspirada en Santa María del Naranco y en la Cámara Santa de Oviedo.

Con bóveda de cañón de cuatro tramos sostenida por arcos de medio punto, terminada en un ábside semicircular de tres arcos ciegos. En 1905 se descubrió la parte visigoda con frente cerrado con dos columnas de capiteles decorados típicamente visigodos que sujetan arquillos, el central de herradura.

Existe en el interior un pozo que en el día del santo, 2 de septiembre, es típico beber de su agua. Los muros del pozo están cincelados con escenas platerescas, al igual que los muros del acceso con escenas del martirio del santo y el descubrimiento de la cueva por el rey Sancho III, financiadas por el obispo Fonseca.

Terminada nuestra visita a la capital palentina nos dirigimos hacia el Cerrato, a nuestro siguiente punto de interés en esta ruta turística. Ya en el camino disfrutamos de las vistas de los campos palentinos, ese "mar de trigo" que durante siglos fue el granero de España y en el que la frase "ancha es Castilla" toma todo su sentido.

La parada es obligatoria, **San Martín de Frómista** (Fig. 32) es nuestra segunda visita en pleno Camino de Santiago. Enclavada en un cruce de caminos inmejorable, recibió durante siglos viajeros e influencias de todos los lados, Cantabria, País Vasco, Jaca (de ahí su famosa decoración ajedrezada tanto en interior como exterior, denominada taqueado jaqués), Francia, etc.



Fig. 32 San Martín de Frómista.

Iglesia del siglo XI, es una de las muestras mejor acabadas y de estilo más puro del románico.

Al típico esquema de tres naves con triple ábside tan común en la época, se le añade una cúpula semiesférica sobre trompas en el crucero (Fig. 33).

En el exterior destaca el cimborrio octogonal totalmente diferente a los que se construían en esa época, que eran cuadrangulares.

Destacan las dos torres gemelas a los pies del templo de marcada influencia carolingia u otomana.

El monasterio fue fundado por Doña Mayor, condesa de Castilla, viuda de Sancho III el Mayor de Navarra, hacia 1066. Fue declarado Monumento Nacional en 1894.

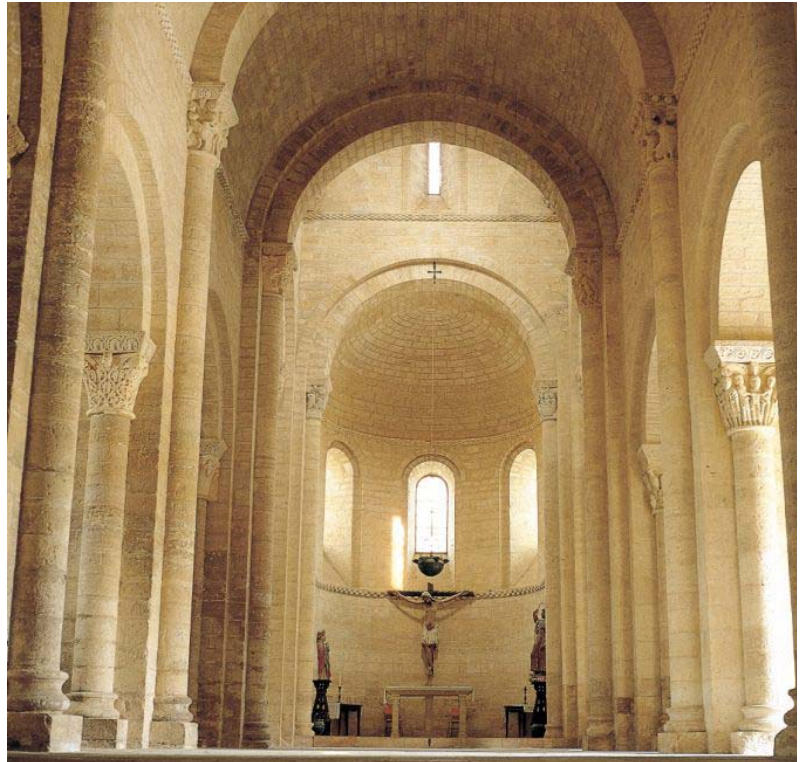


Fig. 33 Ábside Central. San Martín de Frómista.

Cabe recordar que antes de todas las restauraciones que se efectuaron, la más importante de 1900 a 1904 por Don Manuel Aníbal, el edificio estaba totalmente en ruinas e incluso durante años fue usado como granero y cobijo de animales domésticos.

Una vez terminada la visita y acercándonos al centro de la provincia, haremos un alto para degustar las magníficas y exquisitas viandas típicas de la zona. Y dónde mejor que hacer un alto en Villalcázar de Sirga, pueblo eminentemente Templario y de gran riqueza artística y monumental en el Camino de Santiago.

En el Mesón Los Templario y en el Mesón Villasilrga podremos deleitarnos de los productos típicos de Palencia como son las legumbres y verduras de la zona de Herrera y Saldaña al norte de la provincia, base primordial de la Menestra Palentina, el Lechazo Churro del Cerrato palentino (alimentados exclusivamente por leche materna) que tanto reconocimiento a dado a Palencia en el resto de España y del mundo, es indudablemente el producto estrella de la gastronomía palentina. Considerado como el mejor lechazo del mundo por tratantes, carniceros y maestros asadores, se asa en horno de leña con agua y sal al "estilo Aranda".

Todo ello aderezado con inigualables embutidos y chacinas de la zona, destacando sobre todo la cecina de Villaramiel y el jamón de caballo que, servida en finas lonchas, constituye un placer para el paladar. Y regados por vinos de los alrededores.

Por último daremos rienda suelta a nuestras emociones gustativas con los numerosos postres característicos y originales. Desde los amarguillos de Villoldo, Postre de las Candelas en honor a la patrona de la capital el 2 de febrero, la Virgen de las Candelas, Socorritos de Cervera, Brazo de San Lorenzo en Osorno, hasta el más típico del Camino Jacobeo como son los Almendrados de Villasirga.

A pocos kilómetros de aquí está Carrión de los Condes importante enclave durante siglos para reyes, condes y nobleza que dejaron su aportación y dinero en numerosos edificios eclesiásticos dando a la villa un aspecto señorial. Dar un paseo y perderse por sus calles y monumentos románicos es de obligada visita.

Hacia al norte con sus paisajes cada vez más verdes y rocosos de la montaña palentina, nos encontramos con un bello paraje a ocho kilómetros de Alar del Rey, Santibáñez de Ecla y su monasterio femenino de **San Andrés de Arroyo**, uno de los conjuntos monumentales más importantes de la última etapa del románico palentino.



Fig. 34 Claustro de San Andrés de Arroyo.

De sus talleres nacerá un tipo de capitel vegetal "andresino", que marcará a toda la provincia, comarcas limítrofes del sur de Cantabria, algunos monasterios cistercienses de la cuenca del Duero y noroeste de Burgos.

El claustro de belleza evidente (Fig. 34), permite afirmar que nos encontramos ante un ejemplo auténtico de monasterio cisterciense, el único que con estas características tan puras y definidas se halla en la provincia de Palencia.

Actualmente cuenta con la mayor comunidad de monjas cistercienses de España.

Esta misma carretera nos lleva directamente a la comarca de Aguilar de Campoo y dirección a Cervera de Pisuerga, se nos presenta el monasterio de **Santa María la Real** (Fig. 35) que junto con el de San Andrés de Arroyo fue uno de los principales focos de irradiación artística y cultural en la zona.



Fig. 35 Santa María la Real.

En 1169 el rey Alfonso VIII entregó el monasterio a la orden de los premonstratenses. Pero tras un periodo de oposiciones, trabas, pleitos y desacuerdos por parte de los canónigos que allí estaban, el asunto quedó solucionado a favor de los mostenses en 1173.

Ya en el siglo XIV se produjo una etapa de crisis pero en los siglos XVII y XVIII fueron momentos de prosperidad económica en la comunidad lo que se tradujo en nuevas dependencias, llegando así hasta nuestros días. En 1835 se decretó la famosa Desamortización y esta llevó al abandono y la ruina del monasterio.

En 1978 se crea la Asociación de Amigos del Monasterio de Aguilar y comienzan los trabajos de restauración y consolidación que tanta falta hacían al conjunto monástico. Dichos trabajos dieron sus frutos y en 1987 le conceden la medalla de Honor de "Europa Nostra".

En la actualidad las diferentes dependencias son compartidas por un Instituto de bachillerato y por el Centro de Estudios del Románico.

La tarde va cayendo y qué mejor momento para visitar nuestro último punto turístico antes de un merecido descanso. Con la puesta de sol, esta iglesia aún luce más. Nos referimos a la iglesia de **San Salvador de Cantamuda** (Fig. 36) a quince kilómetros de Cervera de Pisuerga.

Iglesia proporcionada, equilibrada y finamente ensamblada, donde la perfección se hace arte.

El nombre de san Salvador de Cantamuda ya aparece en documentos del siglo XII.

Tiene planta de cruz latina rematada en la cabecera con un ábside y dos absidiolos.



Fig. 36 San Salvador de Cantamuda.

Una torre cilíndrica se adosa a los pies del templo de altura menor que la espadaña y que forma, todo ello, un armonioso conjunto de volúmenes.

Pero lo que llama más la atención de esta obra de arte del románico, es sin dudas, su magnífica y única torre-espadaña en el hastial del oeste que es símbolo inequívoco del románico palentino.

Con la llegada de la noche, el cuerpo, después de una larga jornada llena de sensaciones, sorpresas y animadas caminatas, nos pide cama y descanso. Nos trasladaremos a pocos kilómetros de San Salvador de Cantamuda. Dirigiremos nuestros pasos a Cervera de Pisuerga para alojarnos en la casa rural La Humilde Morada, de bella arquitectura y trato agradable o bien en el albergue Juvenil Arbejal, situado en paraje digno de ver.

Con esto damos por concluida la propuesta de ruta turística marcada en este punto, esperando que haya sido de su satisfacción y disfrute

CONCLUSIONES

Con la realización de este Trabajo Fin de Grado (TFG), se ha tenido la oportunidad de profundizar en el arte y estilo románico tan peculiar e importante en la provincia de Palencia, salpicado de verdaderas obras de arte de norte a sur y centro con el Camino de Santiago a su paso por estas tierras castellanas. Debemos destacar que en esta zona se conservan uno de los grupos artísticos-románicos más importantes, ricos y únicos de toda Europa y del mundo.

En la provincia se podrá ver desde grandes iglesias parroquiales románicas, hasta humildes ermitas rurales, pasando por conjuntos monásticos, edificios civiles, casas blasonadas, pilas bautismales, capiteles,...todo ello perfectamente integrado en un paisaje sublime.

De nosotros dependerá que estos vestigios artísticos sigan en pie, dando satisfacciones y aportando un valor económico y cultural, no solo a la provincia de Palencia y en su extensión a Castilla y León, sino también a la Península Ibérica.

Sin olvidarnos también del paisaje, ferias, romerías, fiestas tradicionales, artesanía y gastronomía típicas de esta zona castellana.

Durante siglos el patrimonio artístico románico palentino ha ido conservándose poco a poco y no exento de esfuerzos y sacrificios, por "locos visionarios", pocos, que han visto en este arte una válvula primordial para el conocimiento y expansión de la zona.

El carácter serio y austero de los habitantes de la provincia tampoco, y en el norte aún se acucia un poquito más, ha ayudado mucho a su difusión y repercusión en el resto de España y del mundo.

El palentino al igual que el resto de castellanos, no se implica lo suficiente con el patrimonio artístico y cultural que posee. Sabe que lo tiene ahí, cerca, pero no hace gran cosa por potenciar esa riqueza de la que se podría sacar mucho más beneficio para toda la comunidad. Beneficio que no sólo repercutiría en el ámbito turístico, sino también en el cultural, económico y mercantil.

Gracias a fundaciones particulares como la nombrada en este trabajo, Asociación Amigos del Monasterio de Aguilar de Campoo y que actualmente se denomina Fundación Santa María la Real, ha conseguido interesar e involucrar a la Consejería de la Junta de Castilla y León para tramitar diferentes rehabilitaciones de edificios románicos. Adaptándose al uso de nuevas tecnologías y nuevos productos que facilitan la recuperación del Patrimonio.

Enorme es la labor que los técnicos y artesanos de la Fundación están realizando a favor de dicho Patrimonio y si todo sale bien, repercutirá en el mantenimiento de los monumentos y restos románicos, para disfrute de las actuales y siguientes generaciones.

Conocer algo es el primer paso para apreciarlo, y apreciarlo es el requisito fundamental para respetarlo y valorarlo.

No hay que olvidar que los viajes para conocer nuevos lugares sirven también para conocer nuevas personas y las circunstancias en que viven. El éxito de este proyecto será el mejor aliciente para ampliarlo.

El futuro es la permanencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnaiz, B. y Rodrigo, M.C. (1991). *El Románico en torno al Camino de Santiago en Castilla y León*. Consejería de Cultura y Turismo de Castilla y León. Ávila.
- Bango Torviso, I. (1997). *El Románico en Castilla y León*. Banco Santander. Madrid.
- Escapa, E. (2008). *Grandes monasterios de Castilla y León*. El Mundo. Valladolid.
- García Guinea, M.A. (1997). *El Románico en Palencia*. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia.
- García Guinea, M.A. (2009). *El Románico palentino, guía breve*. Diputación de Palencia. Salamanca.
- García Guinea, M.A. (2002). *Románico en Palencia*. Diputación de Palencia, Departamento de Cultura. Palencia.
- Herguedas Lorenzo, M.A., García Torralba, M.A. y Zafra Camps, J. (1992). *Historia del Arte*. Edelvives. Zaragoza.
- Herrero Marcos, J. (1995). *Arquitectura y simbolismo del románico palentino*. Ars Magna. Palencia.
- Junta de Castilla y León. (2000-2014). Oficina de turismo. Palencia.
- Junta de Castilla y León. (2000-2014). Excelentísima Diputación Provincial de Palencia. Palencia.
- López de Guereño Sanz, M.T. (1997). *Monasterios medievales premostratenses. Reinos de Castilla y León*. Junta de Castilla y León. Salamanca.
- Palomero Aragón, F., Ilardia Gálligo, M., Reyes Téllez, F. y Alonso Ortega, J.L. (2000). *El mundo Románico en Palencia*. Diario Palentino. Burgos.
- Toman, R. (2007). *El Románico-arquitectura, escultura y pintura*. Ullmann & Kónemann. Colonia.